

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

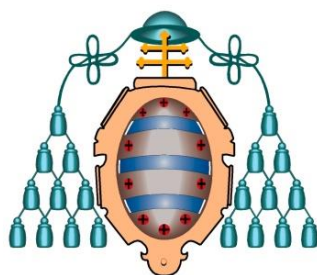
**MÁSTER UNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN E
INVESTIGACIÓN SOCIOEDUCATIVA**

Una mirada al Centro de Encuentro y Acogida

Proyecto de intervención comunitaria en Ventanielles

Autor/a: María Lacha Lamas Tutor/a: Omar García Pérez

Junio de 2018



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN INTERVENCIÓN E
INVESTIGACIÓN SOCIOEDUCATIVA**

Una mirada al Centro de Encuentro y Acogida

Proyecto de intervención comunitaria en Ventanielles

Autor/a: María Lacha Lamas Tutor/a: Omar García Pérez

Junio de 2018

Máster en Intervención e Investigación Socioeducativa

Trabajo Fin de Máster

***“Una mirada al Centro de Encuentro y
Acogida”***

***Proyecto de intervención comunitaria en
Ventanielles***

María LACHA LAMAS

FACULTAD DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Tutor:

Omar García Pérez

Curso académico:

2017/2018

Índice

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO	4
1. Personas Sin Hogar y sinhogarismo	4
1.1. Evolución de la problemática.....	5
1.2. La influencia del entorno: sociedad exclusógena y pobreza.....	6
1.3. Características de las Personas Sin Hogar, tipología y evolución del perfil	9
2. Adicciones y Personas Sin Hogar.....	12
2.1. Consumo de alcohol y otras drogas entre las Personas Sin Hogar	13
2.2. Motivos y consecuencias del consumo de drogas	14
2.3. Dificultades en el abordaje de esta problemática	15
3. Evolución de los modelos de intervención con la población sin hogar	17
3.1. Estrategias de actuación con Personas Sin Hogar en el ámbito nacional	18
4. Cáritas Diocesana de Asturias y su modelo de intervención	21
4.1. Modelo de acción social.....	21
4.2. Marco de intervención con personas en grave situación de exclusión social	22
4.3. Proyecto de trabajo con personas sin hogar y acogida parroquial en el municipio de Oviedo.....	24
CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO	27
5. Justificación del proyecto.....	27
6. Descripción del servicio: Centro de Encuentro y Acogida (CEA)	28
7. Ubicación del proyecto: Barrio de Ventanielles, historia y movimientos asociativos	30
DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INTERVENCIÓN	33
8. Objetivos de la intervención	34
9. Partes colaboradoras en el proyecto	35
10. Puesta en marcha del proyecto	36
10.1. Planificación	36
10.2. Temporalización.....	37
10.3. Metodología.....	38

11. Recursos	46
12. Evaluación	47
RECOGIDA DE INFORMACIÓN Y PRIMEROS RESULTADOS DEL PROYECTO	50
13. Métodos de recogida de información.....	51
14. Análisis de la información	52
14.1. Visión del CEA en el barrio	53
14.2. Desarrollo de las actividades e importancia de los resultados alcanzados	55
14.3. Influencia de las actividades en los procesos personales y la adquisición de habilidades	58
14.4. Aspectos a mejorar	61
14.5. Nuevas iniciativas, propuestas y continuidad del proyecto.....	63
14.6. Visión personal.....	65
15. Cumplimiento de los objetivos	66
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA Y MATERIALES DE REFERENCIA.....	70
ANEXOS.....	74
Anexo Nº 1	74
Guion Grupo de Discusión (1). Personas usuarias del CEA	74
Anexo Nº 2	74
Guion Grupo de Discusión (2). Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio.....	74
Anexo Nº 3	75
Guion Grupo de Discusión (3). Profesionales del CEA	75
Anexo Nº 4	75
Fotografías Taller navideño	75
Anexo Nº 5	83
Taller por el Día de la Mujer.....	83
Anexo Nº 6	84
Día de la Mujer en Ventanielles	84
Anexo Nº 7	96
Taller de elaboración de chapas por el Día de la Mujer.....	96

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Fin de Master (TFM) pretende llevar a cabo un acercamiento a las personas afectadas por la problemática del sinhogarismo y las drogodependencias, incidiendo en la estigmatización que acompaña su situación. Asimismo, se presta especial atención a cómo sus características afectan directamente a la visibilización del colectivo dentro de un determinado entorno, actuando ello en detrimento de su participación social.

Esta situación ha suscitado la elaboración del proyecto *“Una mirada al Centro de Encuentro y Acogida” - Proyecto de intervención comunitaria en Ventanielles*, descrito a lo largo de este trabajo. A través de su puesta en práctica se pretende dar cobertura a una serie de necesidades que hasta ahora no han sido atendidas en profundidad. De este modo, se elaboran unas determinadas acciones con las que se persigue suprimir el estigma asociado a las personas sin hogar drogodependientes, visibilizarlas en comunidad, mejorar la convivencia e integración en el contexto social que les rodea y dotarlas de un empoderamiento que les permita enriquecer su desarrollo personal.

Aunque más adelante ahondaremos de manera detallada en por qué se considera necesaria la elaboración de un proyecto de estas características; basta enfocar nuestra atención a la imagen actual que recibimos del colectivo en la sociedad para comenzar a detectar esas necesidades no cubiertas o mal solventadas.

Atendamos, en primer lugar, a la representación de las Personas Sin Hogar o drogodependientes dada en los medios de comunicación. Observamos cómo, de manera habitual, toda aquella noticia en que figuren suele ubicarse en el apartado de sucesos, tanto en prensa como en radio o televisión. Se trata usualmente de esbozos puntuales y anecdóticos, ligados a hechos morbosos o dramáticos. Del mismo modo, su problemática no está exenta de aparecer en programas de entretenimiento; tenemos, por ejemplo, programas como *Callejeros*, *Invisibles*, *Voces sin voz*, etc. Los cuales distan mucho de ofrecer una representación fiel, estudiada y real de la problemática, atendiendo únicamente al factor de marginalidad, apelando a las emociones momentáneas y dejando de lado la profundización en las verdaderas causas del problema y lo que conlleva.

Asimismo, observamos en la práctica diaria de labores sociales o incluso en nuestro día a día, como estas personas no cuentan con una voz en su entorno que les permita desenvolverse y canalizar sus demandas. De manera cotidiana, somos testigos de su presencia en las calles, de las pésimas condiciones en que sobreviven... Asistiendo así al hecho de cómo pasan desapercibidos por buena parte de la sociedad que, en ocasiones, incluso llega a evitarlos e invisibilizarlos por tratarse de algo “desagradable”. Ello se produce y se reproduce, no solo a un nivel institucional (apartándolos de las zonas turísticas, familiares o de mayor nivel adquisitivo), sino a un

nivel personal: ignorando su presencia, desechando el contacto con ellas o rechazándolo manifiestamente por su asociación con la pobreza, la enfermedad o la criminalidad.

Por estas y otras razones, a lo largo del presente trabajo se ha considerado y plasmado la necesidad de acciones provenientes tanto de las personas afectadas como de otros agentes sociales; es decir, una labor colaborativa que no deje a nadie fuera. Involucrando así al total de la sociedad y logrando desarrollar conocimiento por ambas partes del origen del problema y de los factores implicados, pretendiendo de este modo ahondar en el mismo y lograr empatizar con las personas afectadas.

Una profunda reflexión acerca de este tema da lugar a la elaboración de este documento, el cual queda articulado en torno a una serie de apartados. En primer lugar, es indispensable conocer el estado de la cuestión a la que atendemos, por lo que se ha realizado un *Marco teórico* que nos permita ahondar en el mismo. Partimos del concepto de *sinhogarismo*, atendiendo a su evolución con el paso de los años, su incidencia en la sociedad y los rasgos que definen a aquellas personas inmersas en esta problemática. Nos centramos a continuación en aquellas Personas Sin Hogar que se ven específicamente afectadas por la adicción al consumo de diversas sustancias, desarrollando todo lo asociado a esta particularidad en cuanto al modo en que discurre, como abordarla y cuáles son las dificultades que entraña. A continuación, se realiza un breve repaso por aquellas estrategias de intervención con Personas Sin Hogar desplegadas a nivel nacional; dando paso seguidamente al tipo de intervenciones empleadas por la organización en que se enmarca el mencionado proyecto, Caritas Diocesana de Asturias.

Una vez descrita toda esta información, es preciso situar el contexto en que todas las acciones se han desarrollado, dando forma así al apartado *Contextualización del proyecto*. En él se lleva a cabo una valoración de aquellas necesidades detectadas en materia de visibilización y participación social, siendo estas el sustento de la elaboración del proyecto. Seguidamente, se describen el entorno sobre el que se ha trabajado, es decir, el Centro de Encuentro y Acogida de Caritas ubicado en el barrio de Ventanielles, perteneciente a Oviedo (Asturias).

A continuación encontramos el apartado *Diseño metodológico de la intervención*, elaborado con el fin de ahondar en los objetivos perseguidos por este proyecto, el modo en que se ha realizado, las bases en que se apoya y la metodología empleada. A lo largo del mismo, se concreta quienes han sido las personas participantes, cuáles han sido las actividades puestas en marcha y de que métodos se han valido para sus actuaciones. Se atiende asimismo a la temporalidad de estas y las herramientas utilizadas para evaluar su incidencia.

Respecto a la última parte referente al proyecto “Una mirada hacia el CEA”, *Recogida de información y primeros resultados del proyecto*, atendemos a la información recabada antes, durante y después de su desarrollo. Se detalla, en primer lugar, los recursos empleados para su recogida, pasando a realizar a continuación un análisis de la misma. Este análisis se lleva a cabo atendiendo a diferentes bloques, pudiendo valorar así la influencia del total de las acciones a lo largo de diversas áreas. Todo ello se configura como una labor que nos permita evaluar unos resultados preliminares tras la puesta en marcha del proyecto.

Por último, a modo de cierre del presente trabajo, se elabora una reflexión de todo el proceso que da lugar a unas *Conclusiones*. A lo largo de este se detallan una serie de ideas relevantes originadas durante la elaboración del documento, se atiende a aquellos conocimientos generados en relación a la intervención con Personas Sin Hogar drogodependientes y se finaliza con la exposición de retos pendientes de abordar desde la práctica de la intervención socioeducativa.

Para terminar, cabe destacar como, aun siendo este un proyecto llevado a cabo a pequeña escala, en un recurso y barrio determinados, los objetivos que persigue son trasladables al común de la sociedad. Podríamos decir que su fin último es la consideración de toda persona, independientemente de su situación de exclusión social, como una igual, con capacidad de participación y derecho a ser visible y escuchada.

MARCO TEÓRICO

A lo largo de este apartado trataremos de contextualizar y profundizar en los diferentes temas que desde este trabajo se abordan, como son el *sinhogarismo*, las adicciones o el modo en que se interviene con estos problemas. Se genera, de este modo, un adecuado marco teórico con el que se llevará a cabo un acercamiento a todos aquellos conceptos y fenómenos sociales influyentes en el estado de la cuestión de este proyecto; es decir, la visibilización de las personas sin hogar y la mejora de su participación e inclusión social.

Para ello, será necesario comprender las problemáticas con las que trabajamos, el modo en que éstas se han configurado, su evolución con el paso de los años y ante qué nos situamos a día de hoy.

1. Personas Sin Hogar y *sinhogarismo*

La realización de este trabajo requiere de un análisis de la problemática por la que se ven afectadas las *Personas Sin Hogar* (de aquí en adelante denominadas PSH). Estas se ven envueltas en el fenómeno del *sinhogarismo* y, para ahondar en dicho término, partiremos de la definición dada por Sánchez Morales (2010), quien determina que se trata de un “proceso progresivo de pérdida del nicho afectivo, social y personal en el que desarrollarse y proyectarse como seres humanos” (p. 836).

Podemos extraer varias ideas relevantes tras un análisis en profundidad de esta definición. Destaca como la PSH no ha llegado a esa situación de un modo inmediato, si no que ha atravesado un proceso en el que de manera gradual, todas las áreas que la rodean, se han visto afectadas negativamente. Estas áreas no quedan limitadas a los aspectos y circunstancias particulares de la persona, el proceso sobrepasa las características individuales englobando factores sociales de gran incidencia. Así pues, nos encontramos ante un fenómeno multicausal que, lejos de estar sujeto únicamente a la problemática presente en la persona afectada, se ve influenciado por las dinámicas existentes en la sociedad en que se desarrolla.

Para comprender este fenómeno es necesario situarnos primero ante estas dinámicas y la sociedad en que se desarrollan. En ella, tiende a valorarse positivamente a aquellas personas que tienen capacidad para desarrollarse, enfrentarse a las adversidades y construirse a sí mismas. De este modo, la PSH, carente de los suficientes recursos y herramientas para elaborar este proceso, queda excluida del entorno, dejando de formar parte por unos u otros motivos de la dinámica social. Y, así como la sociedad en que vivimos ha ido transformándose, también el *sinhogarismo* ha sufrido su propia evolución; tanto a nivel conceptual como al de cada sujeto que forma parte del mismo. Ello pone de manifiesto como esta problemática está sujeta a los cambios de contexto

que nuestra sociedad experimenta y cómo se ve influenciada del mismo modo que el resto de población ajena a la misma.

1.1. Evolución de la problemática

A lo largo de la historia las PSH han sido objeto de diversas consideraciones, habitualmente negativas y alejadas de su realidad. Tal como describe Cabrera (1998), su situación “de calle” configura esta problemática como algo incomprensible, alejado de la mínima posibilidad de reintegración, que conviene ser atajado mediante el aislamiento de las personas afectadas. Asimismo, estas personas se han visto clasificadas en función de sus características, juzgadas por su apariencia o actos pasados y empleando esta información para hacer distinciones entre los diversos modos de prestarles ayuda.

Esas clasificaciones quedan patentes a la hora de abordar los términos empleados para hacer referencia a las PSH, los cuales son múltiples y diversos: vagabundo, mendigo, indigente, transeúnte, sin techo, etc. Únicamente el desarrollo que se ha producido a nivel conceptual en estos términos nos va a permitir apreciar la evolución dada entre las personas afectadas.

Transitaremos entre uno y otros términos siguiendo la síntesis realizada por Cabrera (1998) en su libro “Huéspedes del aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid”:

Partamos inicialmente del término “transeúnte”, acuñado en la *década de los setenta* y asociado a la imagen prototípica de estas personas: gente sucia y desaliñada con un estilo de vida nómada, forzadas al traslado continuo de un lugar a otro para sobrevivir. Coincide además con varones de mediana edad (de entre 40 y 50 años), que por diversas causas carecían de vínculos familiares y redes sociales o residenciales, no contaban con recursos económicos ni empleo y, con frecuencia, padecían problemas de alcoholismo. Su modo de subsistencia consistía en practicar la mendicidad.

A partir de los *años ochenta*, comienza a ser más común el uso del término “sin techo”, a este cambio en la nomenclatura le acompaña un cambio en el perfil de la persona. En este momento, la edad media de las PSH desciende hasta los 35 años y se produce un aumento de la población sin hogar femenina; su nivel cultural y su experiencia laboral han aumentado y surgen nuevos problemas asociados a la salud mental y el consumo de sustancias. En esta ocasión observamos como este cambio coincide con el contexto social del momento: es consecuencia en gran medida de la crisis de las zonas rurales, la ganadería y la agricultura, factores que impulsaron el éxodo rural y la ocupación de grandes núcleos urbanos, rompiendo así con los vínculos familiares y las redes de apoyo social habituales. Se añade a todo ello la aparición y el aumento del consumo de heroína, observándose en mayor medida en las ciudades y provocando que comience

a asociarse a las PSH con la drogodependencia, la delincuencia, la propagación de enfermedades, etc. (Cabrera, 1998). Como bien apunta Romaní (2010) dicho consumo de sustancias, como la heroína, no se ataja hasta que se lleva a cabo

la primera intervención social (...) a partir de la ratificación por España, el año 1967, del Convenio Único de Viena (1961), lo que implica la creación de la Brigada Especial de Investigación de Estupefacientes de la Policía. En mayo de 1973, asimismo, la Guardia Civil crea grupos especializados para la lucha contra el tráfico ilegal de drogas (Romani, 2010, 91).

Este hecho supuso el establecimiento de relaciones colaborativas entre diferentes instituciones, las cuales procedían de diversos ámbitos que de uno u otro modo tenían relación con la problemática suscitada por las drogodependencias. Con el fin de prestar soluciones, esos ámbitos se ven atendidos por diferentes agentes sociales e institucionales pertenecientes a los sistemas de salud, educación, legislación, etc. Se articula así el primer intento de coordinación en lo referente a la intervención social con drogodependientes, dando especial importancia por primera vez a la atención dada desde el área asistencial sociosanitaria.

A partir de los *años noventa* se añade un nuevo factor influyente en la problemática del sinhogarismo. Este es la *inmigración*, un gran número de personas procedentes de otros países, llegados a España con el propósito de lograr un empleo y prosperar social y económicamente. Gran parte de las personas que llevaron a cabo procesos migratorios se situaban en una clase socioeconómica medio-baja pero, a raíz de la crisis económica que se produce en estos años, su situación decae viéndose afectados en mayor medida que el resto de la población. Influye asimismo el hecho de no contar con los vínculos familiares y redes de apoyo residentes en su país de origen. Este proceso de agravamiento de su situación contribuye a la creación de bolsas de indigencia.

Por tanto, queda patente que todos los cambios a los que se ve sometida la sociedad (transformaciones geográficas, familiares, variaciones del mercado de trabajo, del empleo, de la vivienda, etc.), así como cuestiones personales, influyen de manera directa en el estado de la cuestión.

1.2. La influencia del entorno: sociedad exclusógena y pobreza

Teniendo presente que las alteraciones en el contexto social influyen directamente en el estado de la cuestión se hace necesario analizar la realidad en que nos desarrollamos, los factores que en ella influyen y la distinción entre los que se corresponden con causa o efecto de la exclusión social.

Al referirnos a nuestro contexto cabe prestar atención a lo apuntado por Sánchez Izquierdo (2002), quien lo identifica con el entorno que nos rodea, la sociedad en que crecemos, denominándola *sociedad exclusógena*. Este tipo de sociedad pone en práctica mecanismos de exclusión perpetuados a lo largo del tiempo, se trata de procesos alimentados por diversas causas, factores y consecuencias continuamente interrelacionados. Existen muchos elementos que pueden ser identificados como exclusógenos, algunos son puestos en marcha por las propias personas (la falta de educación, las discapacidades, la falta de apoyos sociales, las enfermedades, la carencia de ingresos económicos, etc.), mientras que otros forman parte de la sociedad y son externos a ellas (las actuaciones de las instituciones públicas y el Estado, las leyes, la cultura y la educación o el mercado). Del mismo modo, determinados factores pueden percibirse con facilidad, permitiendo su intervención y atajamiento; mientras que otros proliferan a nivel institucional, siendo de difícil detección e intervención. La acción sobre los unos o los otros incidirá directamente en la configuración y desarrollo de nuestra sociedad. (Sánchez Izquierdo, 2002).

Todos estos factores poseen una fuerte relación con el desarrollo de la exclusión social, pero también tienen su incidencia en el fenómeno de la pobreza, fenómeno en el que es necesario ahondar.

A la hora de definirlo observamos que, tal como sucede con otros, el término *pobreza* cuenta con múltiples acepciones puesto que también se ve afectada por muchos y variados factores. Dada el área social en que nos situamos, partiremos de la definición más acorde con la misma, expuesta por Julio Boltvinik (2003), quien define la pobreza como:

Un proceso multidimensional donde el bienestar de los hogares y de las personas dependen de 6 factores: ingreso corriente y estable, activos no básicos y capacidad de endeudamiento del hogar, patrimonio familiar, acceso a bienes y servicios gratuitos, tiempo libre y tiempo disponible para trabajo doméstico, educación y reposo y conocimientos de las personas (p.454).

Dentro del propio fenómeno encontramos dos tipos diferenciados, tal y como lo describen Subirats et al. (2004), estos son;

- *Pobreza absoluta*: imposibilidad de acceso a bienes y servicios necesarios para la vida, correspondiéndose estos con la alimentación, el vestido o la higiene. En este grupo se sitúan aquellas familias sin capacidad para cubrir sus necesidades básicas.
- *Pobreza relativa*: carencia parcial de recursos, dificultad para el acceso a los mismos o imposibilidad ante el consumo de ciertos bienes y productos, considerados esenciales en el alcance de un nivel de vida digno.

En esta línea podemos apuntar que la pobreza no constituye por sí misma una causa de exclusión, dado que viene provocada por múltiples causas. Así, acotaremos la definición de exclusión social como “proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios”. (Subirats et al., 2004, p.11).

A pesar de contar con una definición, el fenómeno deriva en efectos muy diversos en función de a qué familia o persona afecte. Por ello atenderemos a los descrito por Laparra et al. (2007) en relación al establecimiento de tres espacios distintos en los que sitúa a la persona afectada:

- *Espacio de precariedad*: situación de carencia en relación a los estándares medios establecidos por una sociedad determinada.
- *Espacio de vulnerabilidad*: situación caracterizada por un acceso precario a determinados espacios sociales.
- *Espacio de exclusión*: situación de privación ante el acceso a recursos.

A todo ello se suma que las personas afectadas muestran una escasa capacidad de hacer frente a la situación. Las trabas derivadas de su problemática configuran como prácticamente imposible la posibilidad de abandonar o modificar su situación valiéndose únicamente de sus propios medios.

Por otro lado, encontramos que existe una zona situada aún más allá de las áreas de exclusión social, la cual es denominada *Alta Exclusión Social*. El reconocimiento de esta área es indispensable en la contextualización de este trabajo, dado que en ella se sitúa el colectivo de PSH. Personas especialmente afectadas por el contexto social, que aun ven más agravada su situación en un periodo de crisis socioeconómico.

Tras la aproximación a los conceptos que caracterizan el *sinhogarismo*, podemos centrarnos a continuación el término *persona sin hogar*, presente a lo largo de todo este trabajo y en la posterior intervención enmarcada en el mismo. La PSH y el colectivo que conforman se ven afectados por la pobreza, situándose en el punto más afectado de entre aquellos grupos excluidos socialmente, la Alta Exclusión Social. Dentro de este concepto podemos afirmar que el término hogar no hace referencia únicamente a un espacio, si no que se trata de un elemento de vinculación considerado algo más que un mero recurso de alojamiento. Del mismo modo, el hecho de carecer de un hogar no es lo único que influye en este colectivo, y puede actuar a su vez como causa o efecto de su situación. Son varios los factores que inciden en la vida de las personas para llegar a encontrarse en situación de sin hogar.

1.3. Características de las Personas Sin Hogar, tipología y evolución del perfil

Anteriormente se han mencionado y desarrollado todos los elementos conceptuales necesarios para situarnos ante el fenómeno del *sinhogarismo* en una determinada sociedad, haciendo referencia a donde se encuadra, cómo evoluciona y que factores lo producen y reproducen. No obstante, las características personales que encontramos de manera común entre las PSH y los perfiles en que se agrupan también poseen una gran relevancia en el modo en que la problemática se desarrolla.

Por ello, profundizamos a continuación en cuáles son las áreas personales afectadas en el proceso de exclusión social en que se ven inmersas las PSH y que características presentan.

En nuestra sociedad, las PSH quedan representadas como el prototipo de “persona excluida”, situándose en el extremo, el lugar más desfavorecido dentro de la escala de la exclusión social. En relación a ello, las carencias y necesidades que presentan poseen un carácter integral y se encuentran estrechamente ligadas a tres factores que facilitan la incorporación de las personas a un espacio social. Linares y Fuentes (1999, p. 5) los describen del siguiente modo;

Los derechos sociales:

Las PSH no tienen una carencia exclusivamente económica. Si bien es cierto que la falta de vivienda, empleo o educación son de gran relevancia, existen más necesidades que afectan a este colectivo. Una de ellas es la imposibilidad de poner en práctica sus derechos, ya que no pueden ejercitarlos, lo cual desemboca en la pérdida de un factor que les permita ubicarse socialmente.

Las relaciones sociales:

Los seres humanos somos seres sociales, por ello, la posibilidad de tener o moverse dentro de unas determinadas redes sociales, el hecho de que una persona esté “integrada” y con un sentimiento de pertenencia hacia un grupo, etc. se corresponde con otro factor clave de ubicación social.

El sentido vital:

Este tercer factor presenta dificultad a la hora de medirlo y cuantificarlo, sin embargo, no por ello es menos importante. Se corresponde con el conjunto de convicciones, valores, creencias, competencias, etc. que posee una persona y que le permiten desarrollarse y moverse por unos fines dentro de una sociedad.

Cualquier fuente que aporte sentido vital a una persona se observa como algo positivo, puesto que resulta beneficiosa para la integración social y aporta estabilidad emocional, capacidades y el aumento de la autoestima. (Linares y Fuentes, p. 15).

Sumado a las carencias en estos factores, las PSH se encuentran privadas del acceso a determinados servicios, estando condicionadas por factores sociales, demográficos, culturales y de calidad de vida. Estas limitaciones, quedan configuradas en palabras de Tezanos (1999) como barreras dispuestas en torno a tres ejes: el eje económico (empleo e ingresos), el eje político (derechos políticos y sociales, participación civil, educación, salud y vivienda) y el eje de las relaciones sociales (carencia de redes sociales y tendencia al aislamiento).

Así pues, si atendemos a lo descrito por Linares y Fuentes (1999) en relación a los factores que capacitan para una incorporación social y lo situamos en contraposición a las limitaciones referidas por Tezanos (1999) en cuanto a las áreas económicas, políticas y sociales; podremos inducir que la situación en que se encuentran las PSH conlleva una serie de consecuencias en los diferentes ámbitos de su vida. Éstas, a su vez, se convierten en características definitorias de esta población. Ello nos permite perfilar los siguientes rasgos (Tezanos, 1999):

En el ámbito relacional las PSH presentan vínculos familiares y sociales escasos o muy deteriorados. Comúnmente no poseen un lugar de referencia al que regresar, tanto en lo referente a la familia como al territorio.

En el *ámbito personal y sanitario* las PSH presentan, en mayor medida que el resto de la población, problemas físicos derivados de sus precarias condiciones de vida, la carencia de un alojamiento o las dietas deficientes. Asimismo, son frecuentes los trastornos mentales, la adicción a diferentes sustancias o la patología dual. (Más adelante, ahondaremos en esta característica en el apartado correspondiente dada su implicación directa en este trabajo).

En cuanto al *ámbito estructural*, señalar que este se concreta la estructura que nos rodea, es decir, nuestra sociedad. En ella, la participación y valoración social viene dada en gran medida por el acceso al mercado de trabajo; la pérdida de un empleo y la imposibilidad de desempeñarlo es un fenómeno muy influyente en el sinhogarismo. Con asiduidad, encontramos entre las PSH a personas paradas de larga duración, con escasa cualificación y/o experiencia laboral insuficiente.

En el *ámbito institucional* es frecuente que la relación establecida entre las PSH y los poderes judiciales, legislativos y ejecutivos se torne conflictiva. Las PSH tienden a quedar excluidas del ámbito legislativo, no solo por la posibilidad de cometer delitos, sino porque en ocasiones quedan al margen de esta justicia al serles negados derechos

inherentes a las personas. Es decir, las PSH ocupan un lugar en la sociedad, pero no hay una interrelación normalizada con la misma.

Por último, en el *ámbito cultural y educativo*, encontramos que gran parte de la población sin hogar presenta un bajo nivel educativo y cultural por la dificultad de acceso a los recursos formativos.

A pesar de poder extraer estos apuntes a modo de características de las PSH, debemos tener en cuenta como, con el paso de los años, estos van modificándose. No podemos olvidar que la problemática queda sujeta a una evolución constante, acompañada a las dinámicas sociales. Así pues, atendiendo a lo descrito por Ararteko (2006), apreciamos una evolución, tanto en el fenómeno como en las personas que se identifican con él.

Primeramente, existía la imagen prototípica de una persona caracterizada por vivir en la calle, usualmente un varón de mediana edad, solitario, huraño y de aspecto desaliñado; imagen que ha pasado a diversificarse en perfiles afectados por multitud de circunstancias. Entre estas, a nivel coyuntural, la crisis socioeconómica padecida en España o el elevado nivel de desempleo generado por la misma.

Dada la variedad de características y singularidades personales que encontramos entre las PSH, trataremos de aproximarnos a una serie de *nuevos perfiles* que nos permitan acotar las diferentes situaciones que padecen. Estos son (Ararteko, 2006, p. 103):

- Varones de edad intermedia separados o divorciados;
- varones jóvenes con problemas laborales,
- varones jóvenes y de edad intermedia toxicómanos o ex-toxicómanos,
- mujeres jóvenes y de mediana edad con malos tratos, separaciones o divorcios,
- mujeres jóvenes y de mediana edad toxicómanas o ex-toxicómanas,
- mayor nivel educativo y cultural,
- personas con enfermedad mental,
- y personas que han vivido procesos migratorios.

A estos nuevos perfiles, debemos añadir un fenómeno que está aumentando en los últimos años, que se corresponde con la *feminización de la pobreza*. En este sentido, atendiendo a lo descrito en el estudio de Fundación Foessa (2014), el mencionado cambio en el perfil de las PSH viene acompañado de un fuerte aumento de la población femenina entre estas personas. Es necesario tener en cuenta que los procesos que pueden conducir a la pobreza, la exclusión y el sinhogarismo afectan de un modo distinto a hombres y mujeres. De la misma manera, las consecuencias generadas entre uno u otro sexo son diferentes.

Aunque en este proyecto no se ahondará en la situación específica de las mujeres sin hogar, si resulta necesario reseñar ciertos aspectos relacionados con este último fenómeno. Se observa cómo, al dirigir las mediciones de pobreza hacia unidades familiares en lugar de a nivel individual, la situación padecida por las mujeres se ha mantenido oculta. Ello es debido al modo en que es concebida la familia dentro de un sistema patriarcal, donde el padre, como cabeza de familia, puede no encontrarse en situación de pobreza; pero la madre, por su parte, sí. En otras ocasiones (minoritarias) ocurría lo contrario (Fundación Foessa, 2014).

En la actualidad, podemos percibir con cierta facilidad como las mujeres situadas en un entorno de pobreza se ven afectadas en mayor medida por ella que los hombres, sufriendo asimismo mayores desventajas. Observamos, por ejemplo, como procesos de divorcio, separación, viudedad, pérdida de la pareja por accidente o enfermedad, por procesos migratorios, etc. (comunes en ambos sexos) afectan en mayor medida a las mujeres, siendo el empobrecimiento más notorio en caso de pasar a convertirse en madres solteras. Destaca además como las mujeres cuentan con una menor protección social.

Entendemos, pues, cómo todo este cambio producido en el perfil de las PSH, se ve acompañado por un significativo aumento de las mujeres. Quienes, además, se ven inmersas en la esfera de la Alta Exclusión Social afectadas en mayor medida por los mismo factores que los hombres y con peores consecuencias.

Por todo ello, se puede concluir que la realidad de las PSH y los perfiles que dicha problemática acoge son diversos, cambiantes y de difícil clasificación. Existe una amplia disparidad entre el tipo de individuos afectados y ello impide el establecimiento de un patrón claro de aspectos característicos entre estas persona. Los factores sociales y estructurales anteriormente expuestos, sumados a las particularidades individuales que cada persona presenta hacen de la intervención con el sinhogarismo un proceso complicado, en el que la detección de sus causas queda cada vez más dispersa. Su configuración como una dinámica multifactorial y multicausal dificulta la definición de un modelo o perfil de personas susceptibles de verse afectadas por esta problemática, traduciéndose ello en la posibilidad de que una gran variedad de la población pueda encontrarse en exclusión social o en riesgo de padecerla en algún momento de su vida.

2. Adicciones y Personas Sin Hogar

A la hora de hablar de la problemática del sinhogarismo, no debemos olvidar que las PSH suelen tener asociadas una serie de problemáticas, a veces causa y a veces consecuencia de su situación. Una de ellas está relacionada con la adicción a diversas sustancias, como ya se ha indicado. Dado que el presente trabajo se enfoca en este

perfil concreto, PSH con drogodependencias, resulta imprescindible analizar a continuación la relación entre uno y otro problema.

Como punto de partida, debemos tener en cuenta que entre las PSH parece existir una cierta prevalencia del consumo de drogas; no obstante, la medición de la misma resulta complicada y los estudios e informes existentes arrojan diferentes cifras.

Para plasmar estas diferencias, nos centramos primero en la encuesta elaborada por el INE sobre las personas sin hogar (2012), puesto que es la que acoge el mayor número de participantes (3.433 personas sin hogar). Este estudio presenta como entre las PSH existe un 5,9% con un consumo excesivo y un 48% con un consumo ligero o moderado. Por su parte, en otros estudios realizados a un nivel territorial menor, como pueden ser el elaborado por Moreno (2009) en Bizkaia, se señala que hasta un 18% consume habitualmente de manera excesiva y solo un 39% consume de vez en cuando. En un tercer estudio, “Alcohol, pobreza y exclusión social: Consumo de alcohol entre personas sin hogar y en riesgo de exclusión en Madrid”, el porcentaje de personas que consume alcohol u otras sustancias de manera excesiva asciende hasta 30,6%.

Como podemos observar, las diferencias entre unos y otros estudios realizados en el estado español son notables y estas pueden deberse a varias razones. Primero, no podemos olvidar que se ven directamente afectados por la metodología aplicada así como por la definición que hacen de la persona sin hogar. Pero, además de esto, las discrepancias pueden deberse a que el primero de estos estudios limitó su participación a personas que pernoctan en centros, influyendo la propia normativa de estos respecto a la prohibición de consumos. De este modo, quedan fuera todas aquellas personas que, por distintos motivos, duermen en la calle y no acceden a recurso de alojamiento.

La medición de esta problemática se ve influida asimismo por las características propias de las personas afectadas por el sinhogarismo: movilidad constante de una a otra comunidad, difícil acceso a recursos de información o alojamiento, uso discontinuo de los servicios de salud o dificultad para acudir a los mismos, dificultad en el seguimiento e intervención con las personas, etc.

A pesar de todo ello, la “Encuesta sobre las personas sin hogar 2012” será uno de los documentos base que emplearemos a lo largo de este apartado para realizar un acercamiento a la cuestión.

2.1. Consumo de alcohol y otras drogas entre las Personas Sin Hogar

Entre las diferentes adicciones comúnmente identificadas entre las PSH encontramos que el consumo abusivo de alcohol es una de las más presentes:

Una revisión de 29 investigaciones desarrolladas en diferentes países estima que la prevalencia de dependencia al alcohol entre las personas

sin hogar se situaba en torno al 37,9%. Entre las personas cronificadas en la situación sin hogar la prevalencia de dependencia al alcohol resulta todavía mayor, con el impacto negativo y el deterioro neurocognitivo que ello conlleva. (Panadero, Vázquez y Martín, 2017, p. 34)

En el caso de España, estas cifras varían notablemente en función del estudio en el que nos centremos, como ya se ha indicado. Según la encuesta elaborada por el INE, un 44,8% de las PSH encuestadas no consume alcohol ni otras drogas, mientras que un 48% presenta un consumo moderado y el consumo excesivo se sitúa en torno al 5.9%. Por el contrario, si atendemos al estudio elaborado por Panadero, Vázquez y Martín (2017), se señala que un 43,1% de las PSH encuestadas refieren haber consumido alcohol de manera excesiva en algún momento de su vida; así como haber padecido problemas con esta sustancia de manera previa a la situación de sinhogarismo.

Como podemos observar, la diferencia entre unos y otros resultados es amplia y, aunque dificulta la descripción exacta de la situación, deja constancia de que el consumo de alcohol puede ser habitual entre las PSH.

Por otra parte, en relación al consumo de otras sustancias, la encuesta realizada por el INE arroja los siguientes datos. Un 90.8 % de las PSH había consumido porros de marihuana o hachís en el último mes, un 25.8% cocaína, un 13,3% heroína y un 14.6% otro tipo de drogas.

Así pues, encontramos que el alcohol es la droga de principal consumo, seguida por la marihuana o el hachís y, ocupando el tercer lugar, la cocaína.

2.2. Motivos y consecuencias del consumo de drogas

El consumo de sustancias entre las PSH atiende a unos motivos específicos derivados de su situación, sobrepasando aquellos que encontramos comúnmente en otros estudios. Por ejemplo, no se limitan a los descritos por el Colegio Oficial de Psicólogos de Asturias en su estudio sobre las conductas adictivas (2005) que se circunscriben al fácil acceso a las drogas, la presión o el estrés, su uso lúdico o la presión de grupo entre iguales.

En relación a los factores que motivan estos consumos encontramos el informe "Personas Sin Techo en Madrid Diagnóstico y Propuestas de actuación" elaborado por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid (2003). En relación al consumo de alcohol, se expresa como se trata de la más usual dado que es la más barata en comparación con el resto y la que se consigue con mayor facilidad. El uso de alcohol provee además de una sensación de saciedad que ayuda a disminuir el hambre y la necesidad de contemplar la comida como un gasto más. Esta y otras drogas se emplean, además, como medio para mantener el tiempo y la mente ocupada, ser capaz de hacer frente al

estrés o la presión, vencer al miedo durante la noche y poder conciliar el sueño, permiten olvidar acontecimientos traumáticos o dolorosos, proveen de un sentimiento de bienestar y/o facilitan relacionarse con otras personas evitando así la soledad.

La consecuencia inmediata que podemos encontrar respecto a este consumo es el mantenimiento de la situación de exclusión social y la dificultad para salir de la misma. Encontrarse bajo el influjo de cualquiera de las mencionadas drogas o la abstinencia desencadenada tras el consumo de las mismas agrava unas condiciones de por sí precarias y dificulta enormemente la participación en un proceso de mejora e intervención social.

Entre otras consecuencias podemos apreciar como la adicción desarrollada obliga a emplear distintos métodos para la consecución de una determinada sustancia, pudiendo desembocar esto en algunos casos en la mendicidad o, incluso, la delincuencia.

Del mismo modo, el consumo de drogas afectará a la salud de la PSH, tanto por los efectos dañinos de este como por el modo en que facilitan permanecer expuestos a las inclemencias meteorológicas o no prestar atención a señales relacionadas con problemas de salud. Asimismo, la salud mental también puede verse afectada, consiguiendo el consumo abusivo que una enfermedad ya latente se agrave o que se desarrolle una patología dual, es decir, la existencia simultánea de un trastorno adictivo junto a otro trastorno mental. No debemos olvidar que según la encuesta elaborada por el INE (2012) existe un 16,6% de PSH afectadas por problemáticas de salud mental, entre las que predominan los trastornos esquizofrénicos, trastornos bipolares, trastornos depresivos y trastornos límite de la personalidad.

Todos estos factores, sumados a la dificultad que las PSH para contactar con servicios sociales o sociosanitarios, configuran como una opción realmente difícil el acceso a un tratamiento. Asimismo, cuando estas personas logran contactar con el servicio adecuado, su diagnóstico o intervención se tornan muy complicados puesto que el modo en que hacen uso de los servicios sanitarios es puntual, discontinuo en el tiempo, con escasa coordinación por parte de los recursos y con apenas posibilidades de seguimiento de su estado de salud.

2.3. Dificultades en el abordaje de esta problemática

Todos los factores anteriormente señalados en relación al consumo de sustancias y la problemática de salud mental, sumados a la ya difícil situación de las PSH; tiene una influencia directa en la visibilización de estas personas y su participación activa como miembros de la sociedad.

El acceso a un tratamiento o la intervención sobre su situación buscando alcanzar una mejoría presenta una serie de barreras, señaladas en el artículo "Las Personas Sin

Hogar y las adicciones” elaborado por Proyecto Hombre (2013). Partiendo de un estudio centrado en el ámbito de la salud mental elaborado en Inglaterra (Craig y Timms, 2000), señalan tres tipos de barreras.

La primera de ellas hace referencia a como aspectos propios de un problema de salud mental pueden ser considerados aspectos que imposibilitan una intervención. Algunos ejemplos serían las dificultades para llevar a cabo las tareas de la vida diaria, la carencia de habilidades que permitan un correcto funcionamiento en sociedad o el deterioro cognitivo. La segunda barrera se corresponde con el aislamiento derivado de la situación de sinhogarismo y, en cuanto a la tercera barrera, se hace referencia a la dificultad de acceso a los recursos, su identificación con la obligatoriedad de llevar a cabo complicados trámites, la escasez de información respecto a ellos o el temor a un posible rechazo por parte de los profesionales.

Tal como se señala en el artículo mencionado al comienzo de este apartado, estas tres barreras pueden ser trasladadas al acceso al tratamiento de las adicciones. En cuanto a la primera de las barreras explica

Por ejemplo, en las barreras relacionadas con el aislamiento y la propia situación de sinhogarismo es bien conocido que detrás de la demanda de tratamiento en adicciones está muchas veces el deterioro y el intento de recuperación de relaciones familiares o sociales (separación, ruptura con los padres, ultimátum recibido...), factor ya inexistente en las personas sin hogar (nadie les empujará al tratamiento ni les dará un ultimátum). (Perez-Lozao, 2013, p. 12).

Sucede lo mismo en relación a la organización y el acceso a los servicios;

(...) podemos identificar la ausencia de domicilio, de empadronamiento, de documentación oficial o sanitaria con la que cubrir los mínimos de acceso a los centros, o las listas de espera que, si en condiciones habituales pueden ser difíciles de gestionar, en las personas sin hogar pueden tener un impacto definitivo. (Perez-Lozao, 2013, p. 12).

Así pues, se pone de manifiesto la necesidad de prestar una atención integral que contemple todas las áreas de la persona: biológica, psicológica y social; configurándose como un aspecto imprescindible la búsqueda de alternativas de alojamiento que les permitan salir de la calle.

Como concluye el trabajador social Perez-Lozao (2013), esta atención resulta prácticamente imposible en la realidad en que nos movemos, dado que los servicios dedicados a trabajar con este colectivo no cuentan con equipos profesionales con posibilidad de atender todas las áreas afectadas en su vida. Incluso encontramos que el funcionamiento de los centros dificulta la permanencia de las PSH con adicciones en

ellos, imposibilitando un tratamiento a largo plazo. Existe además el problema ya mencionado respecto a su uso de los servicios de salud, el cual no permite que se produzca una adecuada coordinación entre profesionales, derivaciones ajustadas a la problemática o complementariedad entre los equipos inmersos en cada caso.

La suma de todas estas dificultades contribuye a perpetuar la invisibilización de estas personas y la generación de ideas y prejuicios infundados, puesto que solo permite ver de manera pública y en la esfera social la peor cara de la problemática.

3. Evolución de los modelos de intervención con la población sin hogar

Al igual que la población afectada por el sinhogarismo ha evolucionado con el paso de los años, el modo de intervenir con estas personas también ha sufrido variaciones. A continuación, realizaremos un breve recorrido por los distintos enfoques empleados hasta acercarnos al modelo de actuación que en este caso nos concierne, el llevado a cabo en Asturias, concretamente dentro de la organización Cáritas Diocesana.

En la actualidad, la intervención con PSH procede de diferentes ámbitos sociales, ya sean recursos comunitarios y estatales, entidades del tercer sector, ONGs u organizaciones benéficas. En ellas existe una regulación, se atiende a una legislación y se comparten objetivos comunes. No obstante, antes de llegar a este punto, la intervención se vislumbró de diferentes maneras.

Para llevar a cabo esta aproximación a los diferentes modelos sucedidos durante la historia, atendemos a lo descrito por Úcar (2004). En este sentido, las primeras atenciones dirigidas a las personas “pobres” se producen en Europa a partir del siglo XVI, con acciones provenientes en su mayoría de los sectores cristianos y la Iglesia. Se corresponden con *la caridad como modelo de intervención social*, en el cual la Iglesia actúa como institución que canaliza el ejercicio de la limosna y la mendicidad. El objetivo de su intervención consistía en reintegrar a los más aptos, basándose en una relación de ayuda que satisfaga necesidades, puesta en marcha de manera voluntaria y con motivaciones de carácter interno (compasión, creencias religiosas, etc.).

En torno a los siglos XVII y XVIII, situándonos en la Europa precapitalista, nos encontramos con nuevos factores sociales que empujan a los poderes públicos a asumir ciertas responsabilidades. Se produce en este momento una secularización del proceso y una ligera ruptura con la caridad, que se traduce en el paso un *modelo de beneficencia*. En el desarrollo de este modelo, el sujeto pobre deja de ser visto como alguien querido y digno de caridad, y comienza a valorarse a las personas trabajadoras que aportan su labor a la sociedad. Así pues, solventar las situaciones creadas por la pobreza pasa por la consecución de un trabajo que permita la acogida del excluido como parte activa de la sociedad. No obstante, este tipo de intervención no es viable en todos los casos, lo que lleva al confinamiento de la pobreza, al encierro de estas

personas en instituciones. La institución típica que surge en este momento es el hospicio, lugares en que se promueve la evangelización y profesionalización de los pobres, transformándolos en sujetos útiles para la sociedad. Este tipo de instituciones cumple una triple función: el control, la formación y la asistencia. En definitiva, disminuyen el gasto dedicado anteriormente a la manutención del sujeto (Úcar, 2014).

Respecto a lo sucedido en España, la secularización se produce en menor medida y continua vigente una doble vía de intervención: por un lado, se produce cierta desamortización y el Estado se hace cargo de algunas funciones, expropiando a la Iglesia de diversas fundaciones caritativas; sin embargo, por otro, la caridad, un gran número de fundaciones benéficas y la moral cristiana continúan posicionándose como encargados del socorro a los pobres.

Avanzamos hasta el siglo XIX, en el cual ubicamos el *modelo de asistencia social*. Con el surgimiento de este modelo, la beneficencia comienza a considerarse una necesidad social, una labor perteneciente a la administración pública. Supone el inicio de la consideración de la pobreza como un problema de causas estructurales, derivadas de la sociedad capitalista. Este modelo y el paso hacia un *modelo de inclusión social* suponen una amplificación de los horizontes en materia de intervención, conlleva abandonar el carácter asistencial de la misma en pro del logro de una autonomía y empoderamiento personal. Ya no se apuesta solo por la cobertura de unas necesidades, sino que además adopta una serie de pautas socioeducativas que permitan alcanzar objetivos previamente propuestos (Úcar, 2014).

En este marco, la intervención también modifica su modo de actuar. Trata de proporcionar herramientas a las personas que las capaciten para crear vínculos y redes sociales, estructurando así su vida. Además, se caracteriza por no estar únicamente dirigida hacia las personas carentes de recursos, marginadas o en situación de necesidad. Pretende ser una intervención socioeducativa normalizada, dirigida a la población en su totalidad, trabajando tanto con grupos “normalizados” como con aquellos que se han quedado fuera. Tal como describe el trabajador social Perez-Lozao (2013) en su artículo citado anteriormente, esta evolución se traduce a día de hoy en la puesta en marcha de una intervención integral con PSH, que las observe como seres biopsicosociales y, por tanto, no descuide ninguno de los factores multidimensionales que puedan afectarle.

3.1. Estrategias de actuación con Personas Sin Hogar en el ámbito nacional

Además de producirse estos cambios en la intervención social cotidiana, en materia legislativa podemos encontrar como este cambio en el enfoque de la problemática se ha asumido convenientemente. Así tenemos, por ejemplo, la “Estrategia Nacional

Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020” (2015), que a la hora de justificar su elaboración apunta lo siguiente:

La ENI-PSH es un marco de enfoque, método y acción compartido, en cooperación con el conjunto de las comunidades autónomas, entidades locales y entidades del tercer sector, en cuya elaboración se ha consultado, también, a Personas Sin Hogar. Pero además, esta Estrategia, busca también implicar a la opinión pública y otros actores como medios de comunicación y sector empresarial. Se trata de la primera Estrategia que se aprueba en nuestro país que, partiendo de un enfoque integral y eficaz, propone una arquitectura institucional básica para responder a esta situación en todo el territorio. [...] aspira a que las Personas Sin Hogar restauren su proyecto de vida y se reincorporen a una sociedad que, sin duda, para incluirles, debe cambiar. (Estrategia nacional integral para Personas Sin Hogar 2015, p. 4)

Desde el inicio hace hincapié en la necesidad de una participación proveniente, no solo de las personas afectadas, si no del común de la sociedad y sus agentes. Propone dar respuesta desde las instituciones, atendiendo a un enfoque integral que no olvide la multicausalidad del problema. Por último, apunta a la necesidad de ir más allá de la cobertura de necesidades, persiguiendo un cambio real y una inclusión efectiva en sociedad.

El enfoque de esta estrategia se centra: en la consideración de los derechos de las personas, incluidas las PSH y el ejercicio efectivo de los mismos (como son seguridad, vivienda o salud); en el abordaje del problema teniendo en cuenta sus aspectos troncales, que contemple la personalización de los servicios, la cooperación entre los mismos, el desarrollo de una red territorial y la participación de todos los agentes implicados; se centra también en la prevención y atención temprana de los casos; atiende a nuevos modelos relacionados con la vivienda, como puede ser el Housing First y, por último, se concibe como un enfoque centrado en la persona que no olvide la perspectiva de género ni la necesidad de generar conocimiento a través de una continua formación.

Atendamos por un momento a una de las iniciativas que la estrategia fomenta, el modelo Housing First, a fin de plasmar en la práctica todos aquellos aspectos por los que la estrategia aboga. Este tipo de intervención, según la “Guía Housing Firsts. Europa” (2016) se dirige a personas que requieren de un apoyo significativo para lograr su salida del sinhogarismo. Entre estas personas encontramos aquellas afectadas por problemáticas de salud mental, discapacidades, delicada salud física y, aquellas objeto protagonista de este trabajo, personas con consumos problemáticos de drogas y alcohol. Housing First sitúa la obtención de una vivienda como el inicio de la

intervención en lugar de como un objetivo final, siendo el hogar lo primero que se proporciona a la persona usuaria. Este modo de proceder permite que la persona quede alojada y forme parte de un barrio, de una comunidad; asimismo la provee de mejoras en su bienestar y en su salud. La diferencia de este modelo radica, además de en la adquisición de una vivienda, en el orden en que se realiza el proceso de ayuda: habitualmente, las personas drogodependientes deben mantener la sobriedad y la adherencia a tratamientos específicos para lograr el acceso a un recurso, siendo el acceso a alojamiento el objetivo último. Por el contrario, en Housing First, la persona accede a un modo de vida independiente dentro de una residencia adecuada, a partir de lo cual se planteará su derivación a entidades que apoyen en el cese de consumos y la reducción de daños o el inicio de un proceso de deshabitación.

Observamos, pues, cómo este modelo presta atención a los aspectos en que se enfoca la estrategia: la consideración de los derechos de las PSH, destacando el derecho a una vivienda; el abordaje de la situación contemplando aspectos transversales, la personalización del servicio, la cooperación por parte de diferentes agentes implicados y la centralidad de la persona. Sin embargo, y a pesar de los beneficios que esta práctica y este enfoque puedan acarrear, continua presente una carencia no del todo subsanada. Esta se corresponde con la escasa participación y visibilización de las PSH en sociedad, la cual, si bien no queda olvidada, no se trabaja de un modo tan exhaustivo como otras. Haciendo referencia de nuevo al modelo Housing First, encontramos como se ocupa de buscar un espacio en sociedad, en comunidad; pero no potencia las relaciones sociales ni la participación vecinal. Es decir, considera su establecimiento como algo sujeto al proceso de mejora, pero no como un área destacada del proceso.

Del mismo modo, en la práctica de la intervención en el ámbito social nos topamos con este problema con cierta asiduidad. Observamos como muchas de las actividades que se desarrollan en torno al fenómeno del sinhogarismo, a pesar de tratar de concienciar o solventar el problema, poseen un carácter altamente asistencial. Es decir, actúan como meros “parches”, no abordan la problemática de una manera integral ni la trasladan verdaderamente a la sociedad. Así, encontramos iniciativas como: “Un desayuno que provoca sonrisas” (reparto de alimentos por personas voluntarias en Madrid), “Exposiciones de sensibilización” (fotografías de personas sin hogar) ambas desarrolladas por Cooperación Internacional ONG; o “Navidad Cálida para todos” de Kukumiku - Plataforma de Crowdfunding Solidario (recaudación de fondos para la compra de sacos de dormir). Encontramos características ya mencionadas y comunes en todas ellas: son medidas puntuales, asistenciales, no abordan el origen del problema y no facilitan la visibilización ni participación en sociedad del colectivo afectado. En resumen, perpetúan el mantenimiento de estas personas lejos de la esfera pública.

En la línea de lo descrito dentro de la Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020, la organización Cáritas Diocesana de Asturias lleva a cabo su labor en materia de exclusión social (interviniendo con PSH, escogida para la realización de este TFM y participante directa en el proyecto desarrollado). Su labor parte de la idea de la persona como eje central, con la que se interviene mediante un proceso de acompañamiento y apoyo social que desecha el asistencialismo.

A fin de plasmar como estas nociones configuran sus actuaciones, nos centramos en el siguiente apartado en su labor desarrollada a nivel autonómico dentro del Principado de Asturias.

4. Cáritas Diocesana de Asturias y su modelo de intervención

Tal como ha sucedido a nivel nacional, el modelo de intervención en Cáritas Diocesana de Asturias también ha atravesado su propio proceso de evolución. Éste ha dado lugar a un modo de actuación concreto y estipulado en el que se han asentado las bases para una adecuada acción social en materia de exclusión social. La elección de una serie de procedimientos a la hora de enfrentar dichas problemáticas, la reflexión sobre las mismas y la revisión de conceptos queda expuesta a través de la elaboración de tres documentos, vigentes a día de hoy, por parte de la organización. Estos son: “Modelo de Acción Social”, “Marco de intervención con personas en grave situación de exclusión social”, ambos elaborados en el año 2009; y “Proyecto de trabajo con personas sin hogar y acogida parroquial en el municipio de Oviedo” del año 2017.

A continuación, realizaremos un breve repaso de los mencionados textos, observando así como la intervención dada por Caritas se ha ido adaptando tanto a los nuevos enfoques de proveer servicios a las personas como a la problemática del sinhogarismo.

4.1. Modelo de acción social

El Modelo de Acción Social elaborado por Caritas Diocesana de Asturias (2009) toma su base de la forma en que observan la realidad, es decir, se percibe la exclusión y los *factores* implicados en este fenómeno. De este modo tratan de transformar los factores identificados como negativos en acciones positivas. Concretando este modelo de intervención en un trío de factores destacados tenemos que: la carencia de recursos se suple con medidas de protección que aseguren necesidades básicas, en caso de existir dependencia se apuesta por la promoción y el desarrollo de la autonomía de la persona; y, en último lugar, el aislamiento, que supone no contar en sociedad, se afronta dotando a las personas de protagonismo social y denunciando su situación.

Estas acciones se llevan a cabo en torno a *dos ejes*: el restablecimiento de mecanismos de acceso y de arraigo. Supone considerar a la sociedad un todo en el que coexisten un

mundo de pobreza y otro de riqueza. Por tanto, debe procurarse la entrada de las personas que se encuentran en uno al otro (trabajo con las personas en exclusión), y debe procurarse que accedan a una sociedad transformada que les permita un arraigo (trabajo con el total de la sociedad).

Este tipo de acción no pierde de vista que el trabajo debe abordarse en todas las áreas: empleo, entorno, relaciones, habilidades sociales, etc. Por ello plantea articular sus iniciativas en torno a *tres ámbitos* donde se desarrollará la intervención: el personal, el comunitario y el estructural.

En cada uno de estos ámbitos se trabajan tres factores: protección, promoción y protagonismo social. Los cuales sirven a su vez para orientar las metas hacia las que se pretende avanzar. Algunos ejemplos son la cobertura de necesidades y la promoción de la autonomía en el ámbito personal; el fomento de redes solidarias y de recursos o el refuerzo de un sentimiento de pertenencia en el ámbito comunitario; y, en materia estructural, encontramos la creación de políticas garantes de derechos humanos o la capacitación de la sociedad civil como entes políticos.

Paralelamente se trabajan *mecanismo de acceso y arraigo* que permitan, como ya se ha mencionado, el paso de la población situada en una esfera excluida a la sociedad.

Queda claro así como Cáritas se emplea en trabajar todas las áreas relacionadas con la problemática. Y, del mismo modo, hace hincapié en como este enfoque no trata de dirigirse un único sujeto, sino que busca ir un paso más allá afectando al total de la sociedad. Pretende así alcanzar una realidad sostenible, inclusiva y democrática que dé cabida a todas las personas.

4.2. Marco de intervención con personas en grave situación de exclusión social

El Modelo de Acción Social descrito concreta sus actuaciones en materia de Exclusión Social en el segundo documento que procedemos a analizar, el “Marco de intervención con personas en grave situación de exclusión social” elaborado por Caritas Española Editores (2009).

La reflexión acerca de los métodos de intervención y diferentes concepciones de trabajo supuso un proceso de análisis motivado por el constante dinamismo de nuestra sociedad y las situaciones de crisis en que pueda derivar. Los resultados extraídos de este análisis se enfocan tanto hacia la propia institución de Cáritas como al resto de recursos o servicios exteriores a ella que intervienen en los aspectos funcionales y organizativos.

Para comenzar, cabe señalar que este documento se elabora en relación a *tres niveles* distintos: el “Marco de Acción Social” (del que ya se ha hablado anteriormente), este

propio marco, surgiendo de ambos documentos rasgos comunes en cuanto a la intervención en este ámbito; y, por último, la persona concreta hacia la que se dirige una intervención. Cada uno de ellos supone una especificación del anterior.

Para continuar, es necesario describir la *acción* de Cáritas, los elementos que la conforman y como afectan a este marco. La organización parte, como se ha mencionado en anteriores ocasiones, de “la centralidad absoluta de la persona”, la cual constituye y es constituida por un hecho social, se maneja en un determinado territorio y desarrolla a nivel comunitario su modo de relacionarse y socializar.

Asimismo, define su acción social como un *intercambio dialógico* entre sujetos, los cuales emprenden un camino hacia la construcción de su plena humanidad. Tratan de “ir siendo personas en sociedad”. Este diálogo pasa a denominarse *proceso de acompañamiento*, en el cual se trata de cubrir necesidades y potenciar el papel de sujeto como protagonista de su historia.

Abogan además por evitar una fragmentación de los procesos llevados a cabo con las personas y desechar las limitaciones impuestas por la diferenciación entre colectivos agrupándolos por los aspectos que le afectan. Es decir, sus particularidades orientan la intervención, pero no son el eje de la misma.

Por tanto, Cáritas propone sustituir los *itinerarios* por *procesos*, en los cuales la persona se sitúa como eje central, marcada por un tiempo y objetivos diferentes. El fin de los mismos será dotar a la persona de los medios necesarios para lograr su empoderamiento y un mayor grado de autonomía. Este planteamiento supone sustituir la habitual trayectoria lineal de los itinerarios por un *proceso en espiral*, que se traduce en que las personas se encuentran en diversas fases a la vez y en diversos grados dentro de las mismas. Del mismo modo, dota así de importancia al camino a recorrer y no tanto a la meta que se pretende alcanzar; desembocando así en un descubrimiento y aprovechamiento de las *potencialidades* y alejando el foco de atención habitualmente fijado en las *carencias*.

Cáritas tiene en cuenta, además, tres aspectos clave en sus procesos: la integralidad, en relación a atender todos los elementos intervinientes en la persona; la intersubjetividad, teniendo en cuenta la subjetividad del proceso y las opiniones de quienes forman parte de él; y la asimetría, en lo referente al establecimiento de una relación educativa asimétrica pero no dividida ni confrontada.

Tras esta aproximación teórica al modelo propuesto desde Cáritas se despliegan una serie de *objetivos* fijados para su acción social. Consecuentemente a todo lo expuesto anteriormente, no se han dispuesto en relación a distintas fases y se articulan en torno al objetivo general de “ir siendo personas en la vida”, sin centrarse en las personas en exclusión sino en el total de las personas. Entre estos objetivos destaca que la persona

afectada por exclusión sea la protagonista de su proceso de desarrollo, que exista un trabajo en red entre los programas que la atiendan, aspirar a la mejor calidad de los recursos, que el trabajo se realice mediante el acompañamiento educativo, y que se dirija al entorno y no solo a la persona en exclusión.

4.3. Proyecto de trabajo con personas sin hogar y acogida parroquial en el municipio de Oviedo

Gran parte de las acciones desarrolladas desde Cáritas Asturias en el ya descrito marco de grave exclusión social están dirigidas a afrontar la problemática del sinhogarismo. Las desarrolladas en el municipio de Oviedo se concretan en el tercer documento a abordar, elaborado por Caritas Diocesana de Asturias (2017) y titulado “Proyecto de trabajo con personas sin hogar y acogida parroquial en el municipio de Oviedo”.

Con la redacción de este proyecto se hace hincapié en que son varios los años en que la organización ha dedicado su trabajo a las PSH. Este tiempo se ha empleado para estudiar las causas del fenómeno, observar su evolución y adaptar los métodos con los que intervenir. Desde Cáritas se contempla a las PSH como personas con derechos y la consecución de estos pasa por un acompañamiento en el acceso y la puesta en práctica de los mismos. Las acciones encaminadas a este logro vienen desarrollándose en Oviedo en diferentes áreas: calle, centros de acogida, centros de día, pisos, etc. desde los recursos ya mencionados en apartados anteriores, que se han adaptado en el tiempo en función de las necesidades observadas.

Cáritas destaca su labor de *prevención*, consistente en aquellas acciones centradas en evitar la pérdida de vivienda de las personas o familias. Tratan de fortalecer los recursos de que dispone la persona manteniendo una visión integral que acoja tanto las demandas dirigidas a atención primaria como aquellas que requieran de acciones específicas.

En su labor ponen en práctica un *trabajo educativo*, con el *acompañamiento* como herramienta, que permita reforzar la red de apoyos de la persona afectada. El fortalecimiento de esta red pasa a su vez por la generación de una comunidad más abierta e inclusiva y el fomento de acciones que sensibilicen a la ciudadanía sobre la problemática del sinhogarismo.

Todas las iniciativas promovidas por Cáritas en materia de PSH se mantienen conectadas gracias a una coordinación en red, tanto entre recursos como con la Administración Local, Autonómica y/u otras entidades pertenecientes al Tercer Sector. De nuevo observamos el enfoque integrador en sus acciones que, a su vez, trata de ser estructural; es decir, atiende a la multicausalidad del sinhogarismo y provee atención a nivel institucional, relacional y/o social.

El objetivo general que este proyecto pretende es contribuir al desarrollo personal de las PSH en Oviedo, facilitando el ejercicio de sus derechos; el cual se desglosa en la promoción de la incorporación social de las PSH, la atención a sus necesidades y la sensibilización de la sociedad en materia de exclusión social.

Aproximándonos al tema que nos ocupa se describe a continuación el desarrollo emprendido por Cáritas de Oviedo en relación a la intervención en el área de exclusión.

Concretamente, Cáritas ha implementado recursos y acciones dirigidas a PSH en tres ciudades del Principado de Asturias: Oviedo, Gijón y Avilés. Nos centraremos en Oviedo, dado que es la ciudad en que se enmarca el desarrollo de este trabajo.

En primer lugar, el *Centro Cano Mata Vigil*, gestionado desde el año 1978 y dedicado a funcionar como Albergue y también como Centro de Día. Se trata de un centro de baja exigencia, el que se interviene con PSH transeúntes, personas indomiciliadas pertenecientes al municipio y también casos atendidos de urgencia dado que sus características requieren de una atención inmediata. De manera más integral, se ofrece una intervención a largo plazo que trata de dotar de estabilidad residencial a las personas y permitir la puesta en marcha de un plan de intervención. Ofrece cobertura de necesidades básicas (higiene, manutención y descanso), orientación en gestiones básicas y talleres ocupacionales.

El siguiente recurso que se abrió se corresponde con el *Centro de Encuentro y Acogida* (CEA), inaugurado en el año 1993. Los factores que impulsan la creación de este proyecto son la especial vulnerabilidad de las PSH afectadas por drogodependencias, su abandono en materia de acceso a recursos, y las particularidades que este tipo de personas presentan acarreando dificultades a la hora de convivir en albergues o casas de acogida. Más adelante se desarrollará la labor de este proyecto en detalle.

En el año 2004 se lleva a cabo la apertura del *centro Calor y Café*. Se trata de un recurso de mínima exigencia, dirigido a aquellas personas que se encuentran en situación de calle, sin existir distinciones de trato en función de las problemáticas que presenten. Su horario es de atención nocturna y permanece abierto todos los días. Surge ante la necesidad de dar acogida durante la noche a PSH que se encuentran en situación de emergencia social, que se ven en la obligación de pernoctar en la calle y que por distintas razones no cuentan con alternativa residencial o acceso a otros recursos.

En cuarto lugar encontramos el *Centro de Día*, inaugurado en el año 2006. Es un recurso de libre acceso, destinado a PSH y que provee de atención en horario de mañana y tarde. Pretende adaptarse a las necesidades detectadas por otros recursos. Es decir, dicho centro surge ante necesidades como: la falta de información en materia

de servicios, derechos, etc. de las PSH: evitar que estas personas pasen gran parte de su tiempo en las calles; y cubrir necesidades básicas de higiene y lavado de ropa de aquellas personas que se ven obligadas a residir en infraviviendas.

En siguiente lugar, en el año 2010, ante el aumento de un gran número de familias afectadas por procesos de desahucios, se suma al Centro Cano Mata Vigil una zona habilitada para dar acceso a varios apartamentos.

Por último, encontramos el proyecto *Red de Hogares*. Este se inicia en el año 2013 con el objetivo de dar acceso a alternativas residenciales a PSH que requieren de un acompañamiento social de menor intensidad.

Será en el siguiente apartado donde desarrollemos detenidamente en que consiste el proyecto *Centro de Encuentro y Acogida* (de aquí en adelante CEA), en el cual se ha desarrollado el presente trabajo.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO

5. Justificación del proyecto

Una vez realizada esta aproximación teórica al fenómeno del sinhogarismo, las personas afectadas por él y el modo en que este hecho se interviene; podemos llevar a cabo una reflexión en torno a aquellos elementos susceptibles de ser mejorados. Es decir, se detectan aspectos o necesidades que, a pesar de estar consideradas como tal, no se están solventados adecuadamente, o bien, no se abordan de modo que se alcancen unos resultados óptimos.

En este caso, y tal como se ha ido anticipando a lo largo de este trabajo, nos centramos en la necesidad de que las PSH sean visibles y tomen parte activa en la sociedad, desestigmatizando su situación y generando conocimiento acerca de la misma. Encontramos como esta necesidad, a pesar de quedar apuntada en las estrategias nacionales dirigidas a la intervención con la población sin hogar, continua sin ser cubierta. Es habitual dar con un elevado desconocimiento sobre la problemática y un gran rechazo hacia el colectivo.

Se reproduce igualmente a menor escala, nos referimos más específicamente al trabajado realizado por Caritas Asturias a través del Centro de Encuentro y Acogida. En dicho recurso, tal como se explica más adelante, existe un área a trabajar centrada exclusivamente en la sensibilización de la población. Sin embargo, esta no ha terminado de alcanzar al común de la sociedad, dado que el desconocimiento, los prejuicios y el rechazo prevalecen entre las personas del entorno.

Es aquí donde se enmarca el proyecto *“Una mirada al Centro de Encuentro y Acogida”. Proyecto de intervención comunitaria en Ventanielles*”, con el que se pretende lograr resultados en materia de visibilización de las PSH. Si bien se trata de un ejercicio a pequeña escala, los resultados obtenidos aspiran a ser ampliables a otros ámbitos sociales.

Para su viabilidad, se ha llevado a cabo en un contexto delimitado: un determinado centro dedicado a la atención a PSH drogodependientes con consumos en activo, el CEA; ubicado en un entorno específico, el barrio de Ventanielles. A fin de situarnos y comprender la labor desarrollada dentro del recurso, se describe a continuación el contexto institucional en el que se ha generado, realizando un breve repaso por aquellas características y bases conceptuales y metodológicas incidentes en la problemática abordada.

De la misma forma, considerando la importancia e influencia del entorno en toda dinámica social, prestaremos especial atención al barrio de Ventanielles, atendiendo a su historia, sus características sociales y demográficas.

6. Descripción del servicio: Centro de Encuentro y Acogida (CEA)

Se trata de un recurso dirigido a personas drogodependientes con consumos en activo o no. Es de baja exigencia, su atención parte de una estancia mínima de 15 días y provee de cobertura de necesidades básicas (alimento, manutención e higiene). Asimismo, se atiende a cada persona beneficiaria de manera permanente, e individual, tratando de llevar a cabo un proceso personal que facilite la reducción de la exclusión y la marginalidad, la disminución del daño físico y psicosocial y la mejora de la calidad de vida.

Pertenece al Programa Sin Hogar de Cáritas Diocesana de Oviedo, quien se encarga de su gestión y dispone los diferentes recursos económicos, materiales y humanos.

El centro se encuentra situado en Travesía Francisco González Argüelles, Nº 10 – Bajo, ubicado en el barrio de Ventanielles de Oviedo.

La *intervención* con las personas puesta en práctica desde el CEA se articula en torno a tres niveles: mejora en su calidad de vida, respetando su elección de consumo; apoyo en el ingreso de centros de tratamiento y reinserción (comunidades terapéuticas, pisos de acogida, etc.) y sensibilización de la comunidad a través de un acercamiento del colectivo a la sociedad que facilite la comprensión de sus circunstancias. Estos niveles se trabajan de manera simultánea en todos los casos.

La *tipología del colectivo atendido* queda configurada en torno a una serie de características. Se trata de personas drogodependientes que, además, se encuentran en situación de emergencia social, carentes de recursos económicos, materiales y de vivienda y sin una red social de apoyo. Tal como se ha hecho referencia al comienzo de este trabajo, estas personas son excluidas y arrastran un estigma que les impide desenvolverse en sociedad. Dentro de la particularidad de cada caso, existen una serie de problemáticas comunes, que afectan al área de salud (deterioro físico y mental, escasos hábitos alimenticios y de higiene, baja adherencia a los tratamientos médicos y discontinuidad en el uso de recursos sociosanitarios de un modo normalizado), al área económica (en su mayoría perceptoras de prestaciones sociales o carentes de ingresos), al área judicial (carencia de documentación, situación irregular, aislamiento del sistema administrativos y/o existencia de procedimientos judiciales pendientes), al área de adicciones (larga trayectoria de consumo de diversas sustancias) y al área afectiva/emocional (arrastran rupturas de relaciones sociales y vínculos familiares que afectan tanto a su aislamiento social como a su auto percepción, presentando baja autoestima e incapacidad para tomar decisiones).

Entre las personas usuarias atendidas existen multitud de singularidades, no obstante, durante los años de funcionamiento del recurso se han detectado similitudes entre los casos. Estas han configurado unos determinados *perfiles*:

- Personas drogodependientes jóvenes, con una grave carencia de lazos familiares y un fuerte desarraigo social. Presentan consumos de drogas de síntesis y un elevado deterioro a nivel de salud mental. Se percibe relación entre el consumo compulsivo y algunos tipos de trastorno mental, habitualmente asociados a la conflictividad y de mal pronóstico. Este tipo presenta, dadas sus características: problemas legales, procesos judiciales pendientes o estancias en prisión.
- Personas con un elevado riesgo de cronificación de su situación. Muchas de ellas se ven afectadas por patologías infecciosas como VIH, hepatitis C o cirrosis, encontrándose en fases avanzadas. Presentan un grave deterioro físico y psíquico, haciendo que se preste especial atención a una intervención centrada en aspectos sociosanitarios.
- Personas drogodependientes con un consumo prolongado durante más de diez años. Se corresponde con el perfil habitual atendido desde el CEA. Presenta una situación sanitaria precaria pero controlada y acumula numerosos intentos de tratamiento y deshabituación en diferentes recursos, con sus consiguientes recaídas. Esta situación desemboca en personas que albergan grandes sentimientos de fracaso, dificultades en la toma de sus decisiones, baja autoestima y ruptura de lazos afectivos.

El *objetivo general* por el que se guían las intervenciones del recurso consiste en alcanzar una mejora en la calidad de vida del consumidor, reduciendo su deterioro físico y mental a través de la disminución de daños.

Este objetivo se trabaja específicamente en cada una de las áreas afectadas, estas son: área de hábitos básicos y de convivencia (cobertura de necesidades, retomar hábitos saludables e implicación en la convivencia), área sanitaria (acceso al sistema de salud y mejora de las condiciones sanitarias), área de reducción del daño (información tanto del consumo como orientación en procesos de desintoxicación), área de promoción personal (información y orientación en la realización de gestiones, apoyo al retomar vínculos, orientación legal y apoyo en la búsqueda de empleo), y área de ocio y tiempo libre (fomento de la integración en actividades normalizadas). Asimismo el centro se sitúa como un entorno de referencia para personas usuarias externas y fomenta la participación del voluntariado y la realización de actividades de sensibilización en sociedad.

El CEA adhiere sus criterios metodológicos al Programa Sin Hogar de Cáritas Asturias, estos se sustentan en la asistencia promocional ya descrita en el modelo de acción social de la organización. Este modo de intervención se ajusta en todo momento a las singularidades que las personas pertenecientes a este colectivo presentan.

La *metodología* empleada en el recurso hacia las personas usuarias se compone de los siguientes elementos: información y acogida, comunicación activa, planes de intervención, motivación, atención personalizada y realización de actividades ocupacionales.

Del mismo modo, existe una metodología interna a nivel del equipo educativo (modo de recogida e información de la información, coordinación, evaluación y valoraciones) y una metodología externa dirigida a la coordinación entre recursos.

Dentro de esta segunda metodología destaca su labor en el área de sensibilización social e implicación de la comunidad, en la cual se enmarcan actividades dirigidas a una mejora en la participación e integración en el entorno social que rodea al centro y a las personas usuarias. Es en esta área concreta donde queda enmarcado y desarrollado el proyecto “Una mirada al Centro de Encuentro y Acogida. Proyecto de intervención Comunitaria en Ventanielles”.

Por último, el *equipo de trabajo* del CEA se compone de un equipo técnico con cinco profesionales: cuatro educadores/as y una trabajadora social que ejerce las funciones de coordinadora del centro. Además de los profesionales, el CEA cuenta con personas voluntarias que realizan labores de acompañamientos a personas usuarias, apoyo en las actividades de la vida diaria desarrolladas en la vivienda (limpieza, cocina, compras, pedidos, etc.), visitas a personas externas, etc.

La labor de todas estas personas permite proveer de atención tanto a las PSH residentes en el recurso (repartidas en 16 plazas) como a aquellas que, residiendo fuera del mismo, mantienen una vinculación con el equipo profesional y consideran el CEA como un lugar de referencia.

7. Ubicación del proyecto: Barrio de Ventanielles, historia y movimientos asociativos

Tal como se ha hecho referencia a lo largo de todo el proyecto, es vital tener en cuenta el contexto en el que una acción social se desarrolla dada la influencia del mismo en cualquier proceso y en las personas que lo conforman. En este caso, el CEA, las personas atendidas desde este recurso y el entorno en que se han desarrollado las actividades que trataremos en próximos apartados se localizan en el barrio de Ventanielles. Así pues, repasaremos brevemente la evolución dada en este barrio y su configuración actual, sin olvidar a las asociaciones existentes en el mismo, que han permitido la creación de un importante tejido social.

El barrio de Ventanielles se encuentra en una zona periférica del noreste de la ciudad de Oviedo. Su origen, tal como se relata en el documental “Ventanielles – Memoria de nuestro barrio” (2017), se remonta a la creación de un polígono de viviendas sociales destinadas a ser ocupadas por trabajadores, los cuales procedían tanto de las zonas

rurales de Asturias como de otras provincias españolas. Encontramos pues, en su origen, una sociedad formada por clases trabajadoras, obreras e inmigrantes; cuyos rasgos y carácter continúan formando parte del barrio a día de hoy.

Concretamente, el nacimiento de este barrio del extrarradio data del año 1955. Es entonces cuando Ignacio Alonso de Nora, alcalde de Oviedo en ese momento, ordena la construcción de cerca de dos mil viviendas destinadas a los obreros y sus familias. Tres años más tarde, bajo el mandato del alcalde Valentín Rogelio Masip Acevedo, estas casas comenzaron a ser inauguradas y puestas a disposición de las familias. En sus inicios se trató de un barrio con un nivel socioeconómico muy pobre, con escasez de recursos y pésimas condiciones de habitabilidad. En varias ocasiones se vio afectado por grandes inundaciones, como las de los años 1959 o 1971; o la escasa calidad de la infraestructura de los edificios, que supuso la aparición de grietas y daños en los edificios, conduciendo todo ello al derribo de casi 400 viviendas. (Asociación Partycipa, 2017).

A pesar de este difícil comienzo, el barrio de Ventanielles fue creciendo y sus condiciones urbanísticas mejorando; cabe destacar que esta renovación viene dada en gran parte por el esfuerzo de los movimientos vecinales. En la actualidad, presenta una serie de características descritas en el informe “Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables en España”, elaborado por el Ministerio de Fomento (2001). En este encontramos, por ejemplo, como en la década de los setenta y los ochenta se conformó la Asociación de Vecinos “Los Ríos”, cuyas reivindicaciones se dirigían en aquel momento a la inseguridad padecida en las calles de su barrio como consecuencia del aumento del consumo de drogas.

A día de hoy, la población del barrio ha ido evolucionando, ha habido un crecimiento de la población con el aumento de las familias jóvenes y una evolución de su sociedad en general. No obstante, continúan existiendo una serie de factores y características que enmarcan a este barrio como uno de los más vulnerables de la zona.

Atendiendo al mencionado informe, encontramos que se mantiene en él su espíritu obrero originario pero también es frecuente la asociación del mismo al consumo y tráfico de drogas.

Es evidente que la situación desde el año 2001 se ha modificado, implicando en ocasiones mejoras; no obstante, existen indicadores de vulnerabilidad aun presentes hoy en día. El paro es uno de los más destacados, afectando en gran medida a las personas jóvenes. Asimismo es notorio el envejecimiento de la población y el elevado porcentaje de personas mayores; agravando la situación de éstas el hecho de que sean muchas las viviendas en mal estado o sin las adecuadas condiciones de habitabilidad. Por último, como indicador de gran relevancia, encontramos que un elevado porcentaje de las personas vecinas del barrio perciben problemas de inseguridad en el

mismo. Nos hayamos pues, ante un barrio obrero, de renta baja y/o media, con una elevada parte de la población en edad de jubilación.

A pesar de estos factores poco favorables, el barrio cuenta con grandes potencialidades, partiendo principalmente de la identidad propia, mantenida y reconocida por el resto de la ciudadanía con el paso de los años. Esta identidad y sentimiento de comunidad han sido los propulsores de varios movimientos vecinales que han luchado y luchan por diversas mejoras en el barrio; tenemos, por ejemplo, Nuevo Ventanielles Asociación de Vecinos, Grupo de Parad@s de Ventanielles o la Asociación Ventanielles Participa.

Nos centramos a continuación en esta última, *Asociación Ventanielles Participa*, dado que las acciones llevadas a cabo desde el CEA con este proyecto han estado acompañadas y apoyadas en gran medida por su labor. Se trata de un grupo que reúne a diferentes asociaciones, colectivos o personas a nivel individual; que tiene por objetivo la promoción de hábitos de vida saludables dentro del barrio. Sus iniciativas se desarrollan en colaboración con el ayuntamiento de Ventanielles y la Consejería de Sanidad.

Para la puesta en marcha de estas llevan a cabo un riguroso procedimiento que consta de tres partes: primero, un diagnóstico de la situación en el que se señale aquello que se quiere mejorar, pero también aquellos recursos con los que se cuenta. Segundo, se lleva a cabo una organización, de manera que se decida sobre que actuar, quién lo hace y de qué modo. Por último, se lleva a cabo la acción o acciones dirigidas a trabajar ese aspecto señalado para la mejora de la salud del barrio. Cada una de las partes del proceso requiere de la participación de las personas del barrio.

Por último, es importante hablar de la relación establecida entre el CEA y el barrio de Ventanielles. Anteriormente el servicio se proveía desde otros barrios, como son La Lila o Pumarín. Y, aunque podría pensarse que su actual ubicación se debe a la intención de alejar un recurso de estas características de la zona centro de la ciudad, situándolo en el extrarradio y en un barrio con cierto historial de un bajo nivel socioeconómico; esto no es cierto. El establecimiento del recurso en este lugar atiende a razones casuales. La casa en que se desarrolla del proyecto pertenecía a una persona conocida por parte de profesionales del programa Sin Hogar de Caritas, lo que facilitó los trámites para su alquiler y la posterior puesta en marcha del recurso. Más adelante, la propiedad fue adquirida por Construcciones Fercavia S. A., quien la cedió a la organización facilitando que se continuase desarrollando la labor social.

La ubicación de este recurso y la intervención que desde él se realiza ha conllevado problemas desde sus inicios, ya sea por desconocimiento, temor o prejuicios. Más adelante, ahondaremos en la valoración social que se ha hecho del mismo a lo largo de los años.

DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INTERVENCIÓN

El presente proyecto se ha diseñado en base a la puesta en marcha de una *intervención socioeducativa*, considerándola como el modo de actuación más adecuado para su desarrollo. Atendiendo a la definición dada por Gómez y Alatorre (2014), describimos esta intervención como un proceso consistente en analizar la población con la que se pretende trabajar, el entorno y las necesidades que surgen de la relación entre ambos. Con ello, y la suficiente información que permita la elaboración de un marco teórico que nos sitúe ante el estado de la cuestión, se perfila un plan de actuación en el que se delimitan unos objetivos. Dichos objetivos aspirarán, finalmente, al logro de un impacto social por medio de actividades educativas dispuestas por diferentes grupos sociales.

La mencionada intervención se enfoca, a su vez, entorno a la realización de una serie de acciones desarrolladas a nivel *comunitario*. Es decir, se proponen iniciativas que busquen la organización de diferentes grupos de la población para la consecución de logros perseguidos por ambos. Dado que se pretende un impacto o modificación social, se cuenta con los agentes sociales que rodean el proyecto, se busca la unión de diferentes colectivos y se fomenta la construcción de grupos sociales que permitan el desarrollo del mismo. En palabras de Barbero y Cortes (2005), las acciones comunitarias aquí desarrolladas “pretenden abordar la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa” (p.18).

Las actividades puestas en marcha no se limitan a ser una aparición pública en comunidad, si no que buscan una serie de objetivos claramente delimitados y descritos a continuación. Del mismo modo, las personas participantes en el proyecto provienen de distintos grupos sociales del barrio, albergando cada uno de ellos su importancia, como veremos en apartados posteriores. Por último, no se han llevado a cabo una serie de acciones sociales o actividades de manera arbitraria y casual, aunque en su demostración pública así pueda parecer. De manera previa a su realización se han establecido unas pautas de trabajo, acotando los aspectos en que se quería incidir, observando el papel de las personas participantes en cada grupo y anticipando aquellas situaciones que podrían impedir el correcto funcionamiento de las actividades y la imposibilidad de alcanzar una serie de resultados. Ahondamos a continuación en cada uno de estos aspectos.

8. Objetivos de la intervención

OBJETIVO GENERAL Nº 1:

Reducir y/o eliminar el estigma asociado a las personas sin hogar drogodependientes beneficiarias del proyecto CEA de Cáritas y residentes en el barrio de Ventanielles.

Objetivos específicos:

- Visibilizar públicamente al colectivo en el barrio mediante la realización de diferentes actividades.
- Transmitir la realidad cotidiana del colectivo facilitando comprender y empatizar con su situación.
- Reducir y/o eliminar los prejuicios e imágenes estereotipadas asociadas a este colectivo.

OBJETIVO GENERAL Nº 2:

Mejorar la convivencia, integración y participación tanto del recurso como de las personas sin hogar en el barrio de Ventanielles.

Objetivos específicos:

- Fomentar el desarrollo de actividades e iniciativas sociales inmersas en el ámbito vecinal y comunitario.
- Crear espacios de convivencia, integración y reflexión que favorezcan la comunicación entre grupos sociales y la canalización de propuestas socioeducativas.
- Apoyar el trabajo en red y la coordinación entre los recursos intervinientes en esta problemática y las diferentes asociaciones o grupos vecinales.

OBJETIVO GENERAL Nº 3:

Contribuir al desarrollo personal y social del colectivo a través de la mejora y adquisición de competencias personales y sociales.

Objetivos específicos:

- Promover la implicación del colectivo en los diferentes ámbitos sociales y comunitarios.
- Favorecer una modificación de la autopercepción negativa e incapacitante, promoviendo el empoderamiento personal y el aumento de autoestima.
- Favorecer la adquisición de habilidades sociales, rutinas de autocuidado y mejora del aspecto personal.

9. Partes colaboradoras en el proyecto

Entre las personas participantes dentro de este proyecto destacamos dos grupos diferenciados:

En primer lugar, nos encontramos con las *personas beneficiarias del proyecto CEA*. Este grupo se caracteriza por una serie de *aspectos a tener en cuenta*. Para comenzar, partimos del hecho de que estas personas se encuentran alojadas en el recurso siguiendo un *plan individualizado* al que queda sujeta su estancia, disponibilidad y presencia en las actividades. Ello supone que el grupo al completo sufre modificaciones constantes entre sus miembros, si bien algunas personas permanecen desde el inicio del proyecto, otras abandonan el centro por diversas razones y no tienen posibilidad de continuar con su participación. Del mismo modo, se han producido nuevos ingresos que han ido sumándose a las actividades. En definitiva, a pesar de que el CEA atiende habitualmente a 16 personas, este número no se corresponde con el total de participantes en todas las actividades realizadas; en ocasiones la participación es menor y en ocasiones mayor, sumándose personas externas al servicio.

A su vez, las personas que forman parte pueden encontrarse en *tres situaciones diferenciadas*. Primero, personas *internas* en el recurso: realizan su vida diaria en la casa, pudiendo salir solas de la misma y desenvolverse con la única obligación de cumplir con sus actividades y horarios. Segundo, personas *externas* al recurso, realizan su vida fuera y acuden a este para participar en las comidas, obtener su medicación o sencillamente porque la casa es su lugar de referencia. Y, tercero, personas *internas en seguimiento*: realizan su vida diaria en la casa y cumplen con las actividades cotidianas, sin embargo, requieren de acompañamiento a la hora de abandonar el recurso para realizar gestiones fuera del mismo y no tienen permitido el consumo de sustancias.

En función de los datos extraídos de la “Memoria anual de proyectos” elaborada por Caritas (2017) podemos acotar las siguientes características en torno a las personas usuarias del CEA.

La *edad* media de las personas atendidas desde el recurso es de 35,6 años entre las mujeres y 38,2 años entre los hombres. No obstante, cabe destacar dos tipos más de personas usuarias de las que ya dejamos constancia al describir el trabajo del CEA y que presenta edades muy distantes: las personas jóvenes de entre 20 y 23 años, un perfil reciente; y las personas de en torno a 40 o 50 años, afectadas por un consumo prolongado durante años de consumo de drogas, intentos de rehabilitación y recaídas.

En función del *sexo*, a pesar de lo señalado anteriormente acerca del elevado aumento de mujeres entre las PSH, encontramos una abrumadora mayoría de hombres. Durante este año, un 80.95% de las personas usuarias atendidas han sido varones,

mientras que solo un 19.04% se corresponde con mujeres. Ello puede ser debido, tal como se explica desde el CEA, a como las mujeres tienden a ser derivadas a recursos específicos; ya sean estos destinados a familias, de intervención exclusiva con mujeres o dedicados a la intervención con víctimas de violencia de género.

En cuanto al *consumo de sustancias* encontramos, basándonos en los datos aportados por la Memoria anual de proyectos (2017), que se trata de una problemática común a prácticamente el total de personas usuarias. Las drogodependencias más habituales son: alcohol (consumo presente en un 56,34%), cocaína (53,96%), heroína (47,61%), policonsumo (45,23%), metadona (22,22%) y drogas de diseño (60,31%).

Finalmente, podemos decir que, en mayor o menor medida, todas ellas se encuentran en exclusión social.

En segundo lugar, ubicamos en este grupo a todas aquellas personas que forman parte del *barrio de Ventanielles*, tanto vecinos y vecinas, como asociaciones vecinales y profesionales de la Administración Pública. Dado que ya se ha dejado constancia de las características propias del vecindario, no nos extenderemos en su descripción. Basta decir que contemplamos a un grupo completamente heterogéneo, formado por familias de toda clase y personas de cualquier edad o sexo, desde niños/as hasta mayores.

Por último, señalar que el proyecto principalmente se lleva a cabo en tres espacios. El primero de ellos se corresponde con el CEA, como lugar de reunión, intercambio de ideas y desarrollo de actividades y talleres. El segundo espacio físico a utilizar será una de las salas facilitadas por el Centro Social de Ventanielles. Y, en tercer y último lugar, el barrio al completo actuará como escenario que acoja las actividades, teniendo como núcleo para la presentación de las mismas la plaza del Lago Enol.

10. Puesta en marcha del proyecto

10.1. Planificación

El desarrollo de este proyecto no requiere de la creación de una nueva esfera de trabajo, en realidad supone la aportación de una serie de iniciativas dentro del área de *Sensibilización Social e implicación de la comunidad* ya trabajada desde el CEA. Así pues, se planifica el proyecto acorde al objetivo de favorecer la integración comunitaria del recurso y mejorar la participación en el entorno social que rodea al centro.

A la hora de realizar las actividades descritas en apartados posteriores es necesario tener en cuenta el contexto específico en el que va a trabajarse con las PSH. Es decir, debemos situarnos en el CEA como punto de partida en el que la actuación estará sujeta, en buena parte, al funcionamiento del mismo. Dicho recurso sobrepasa su

configuración como un mero centro para convertirse en un hogar; las personas residentes en él son las encargadas de realizar las tareas cotidianas de la casa, la compra, la limpieza, la comida, etc. Estas personas, una vez cumplidas sus tareas, pueden salir del centro con total libertad (excepto en el caso de aquellas que se encuentran en seguimiento).

Por tanto, todas las reuniones, encuentros y actividades a realizar con las personas usuarias se programan contando con su opinión y sus preferencias, y amoldándose a los horarios que establezcan para sí mismas y sus actividades. Ellas forman parte activa y protagonista de la planificación, pudiendo proponer actividades, talleres o alternativas para pasar el tiempo libre. Del mismo modo, la participación en las actividades es voluntaria y siempre existe la posibilidad de negarse.

Además de la implicación de estas personas, es esencial una coordinación adecuada y eficaz con todos los agentes y grupos sociales inmersos en el proceso, ya sea con los pertenecientes al CEA (coordinadora, educadores/as y voluntarios/as), al barrio (miembros de Asociación Ventanielles Participa) o a los entes públicos (animador cultural de los Servicios Sociales del Ayuntamiento, Concejalía de Oviedo o Policía Local). Más adelante ahondaremos en el papel que juega cada una de estas figuras.

10.2. Temporalización

En relación a la duración de este proyecto, no existe una delimitación temporal específica; es decir, el periodo de actuación y la fecha de su finalización quedan indefinidos.

Nos situamos pues ante un proyecto a largo plazo, sujeto a una evaluación periódica y constante que nos mostrará en qué medida se están logrando los objetivos establecidos. Sin embargo, se configura de modo que pueda dar lugar a la identificación de nuevas necesidades que conlleven nuevas iniciativas, fijando siempre su horizonte en el fin último deseado y descrito anteriormente: la consideración de toda persona, independientemente de su situación de exclusión social, como una igual, con capacidad de participación y derecho a ser visible y escuchada.

Las acciones descritas, a pesar de guiarse por la consecución de unos logros concretos y prefijados, requieren de una mejora progresiva difícilmente cuantificable. Se considera además que no existe un momento en que cesar en este tipo de acciones sociales, sino que deben asimilarse como un ejercicio y buenas prácticas continuas inmersas en el área de *Sensibilización Social e implicación de la comunidad* ya trabajada desde el CEA.

A pesar de esta atemporalidad, cabe destacar, como la mayoría de actividades públicas que se han realizado o pretenden realizarse coincidirán con fechas destacadas (época

navideña, carnavales, fiestas vecinales, etc.) que permitan una mayor visibilización del colectivo y una mayor afluencia de las personas del barrio.

10.3. Metodología

La metodología empleada por este proyecto se guía por una serie de principios entorno a los cuales se configura la intervención socioeducativa (García y Moreno, 2004

- ✚ El primero de ellos se corresponde con el *principio de normalización e integración*. El cual, en base a lo descrito por los mencionados autores, supondrá la utilización de medios culturalmente cotidianos con el fin de alcanzar unas condiciones equivalentes a la media de la ciudadanía y la aproximación al entorno de las PSH, dotando de importancia a cada una de ellas. Es decir, supondrá priorizar las acciones que permitan que las personas usuarias del CEA participen de manera comunitaria en el barrio. Se visibiliza de este modo su capacidad como colectivo para desarrollar actividades dirigidas al total de la población (familias, menores u otros grupos vecinales) de un modo normalizado e independientemente de la problemática que padezcan.
- ✚ En segundo lugar, se atiende al *principio de actividad y participación*, consistente en lograr la motivación e implicación de las personas, contemplando sus necesidades y acogiendo su participación en la toma de decisiones. De este modo, las personas usuarias podrán escoger las actividades que consideren más beneficiosas de acuerdo a la consecución de una mejora en su calidad de vida.
- ✚ Por último, tenemos en cuenta el *principio de individualización*. Este se traduce en adaptar las acciones del proyecto a las características e intereses propios de las personas usuarias implicadas.

Por otro lado, las actividades quedan abiertas a la participación de las 16 personas residentes en el recurso, así como a aquellas externas al mismo que acuden de manera regular. No existen criterios para su acogida en las mismas; sus conocimientos, habilidades o recursos no son puestos a prueba, sino que se acepta la aportación individual de cada una de ellas independientemente de su nivel en cualquiera de las materias abordadas.

Como normas para poder formar parte de los encuentros, talleres y actividades, se exige a las personas participantes que acudan en buen estado (sin encontrarse bajo el influjo de cualquier tipo de sustancia), que cumplan con los horarios y fechas acordados y que en todo momento prevalezca el respeto a cualquier participante.

Se describen a continuación las actividades realizadas en este proyecto, atendiendo a los contenidos trabajados en las mismas, los estándares de aprendizaje que se

pretenden, las competencias empleadas para su adecuado desarrollo y los recursos utilizados para su correcta realización y posterior evaluación.

A continuación, se detallan las diferentes sesiones y actividades que componen el presente proyecto de intervención.

10.3.1. Actividades

SESIÓN: 1		DURACIÓN: 3 HORAS	SESIÓN: 2		DURACIÓN: 6 HORAS
TÍTULO: Toma de contacto			TÍTULO: Taller navideño		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS	CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Presentación personal de las participantes.</p> <p>Presentación del proyecto</p> <p>Interacción personal y comunicación; con respeto a las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones).</p>	<p>Capacidad para exponer la propia identidad</p> <p>Capacidad para exponer ideas e iniciativas.</p> <p>Capacidad para exponer ideas e iniciativas a nivel colectivo.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas.</p> <p>Competencia en exposición oral.</p> <p>Competencia creativa.</p>	<p>Interés por encontrar un modo de representar la época navideña en el CEA.</p> <p>Interés por participar en la elaboración de adornos navideños globoflexia y pintacaras.</p> <p>Interés por conocer procedimientos manuales y el modo de transmitir estos conocimientos a niños/as.</p>	<p>Capacidad para atender durante el aprendizaje de actividades manuales.</p> <p>Capacidad para transmitir ese aprendizaje de manera adecuada y coherente.</p> <p>Constancia y dedicación</p> <p>Tolerancia ante las dificultades que pueda presentar el proceso.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales, voluntarios/as y profesionales.</p> <p>Competencia en transmisión de aprendizajes.</p> <p>Competencia creativa.</p>
ACTIVIDADES:			ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Presentar a las personas usuarias el proyecto “Una mirada hacia el CEA”. • Presentación de cada una de las personas usuarias. • Exposición de ideas, iniciativas o actividades provenientes de las personas usuarias. • Búsqueda de consenso actividades a realizar • Acuerdo de fechas de sesiones de trabajo y de actividades finales. 			<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de adornos navideños caseros con material reciclado. • Elaboración de figuras mediante globoflexia. • Aprendizaje de técnicas para poder ser pintacaras. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:		HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: ordenador, pizarra. • Recursos humanos: autora del proyecto, educador/a en turno y coordinadora del CEA. 		<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: ordenador, materiales reciclados, pegamento, globos, ceras. • Recursos humanos: autora del proyecto, educador/a en turno. 	

SESIÓN: 3		DURACIÓN: 3 HORAS
TÍTULO: Navidad en Ventanielles		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Interés por desarrollar las actividades navideñas aprendidas.</p> <p>Interés por conocer el modo de transmitir estos conocimientos a niños/as.</p> <p>Interés por participar e interrelacionarse con las personas del barrio.</p> <p>Interés por dar una imagen adecuada en base a una buena higiene, actitud y estado (no consumos).</p>	<p>Capacidad para transmitir un aprendizaje de manera adecuada y coherente.</p> <p>Constancia y dedicación</p> <p>Tolerancia ante las dificultades que pueda presentar el proceso.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales, con familias y menores.</p> <p>Competencia en transmisión de aprendizajes.</p> <p>Competencia creativa.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> Recepción de las familias del barrio. Realización de talleres navideños dirigidos a niños/as. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	DE	RECURSOS:
<ul style="list-style-type: none"> Diario de campo. Grupos de discusión. 		<ul style="list-style-type: none"> Espacios: Centro Social de Ventanielles. Materiales: materiales reciclados, pegamento, globos, ceras. Recursos humanos: autora del proyecto, educadores/as en turno, miembros de Asociación Ventanielles Participa.

SESIÓN: 4		DURACIÓN: 8 HORAS
TÍTULO: Preparación de Antroxu en Ventanielles		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Exposición de ideas propias.</p> <p>Interacción personal y comunicación; con respeto a las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones). Interés por desarrollar las actividades dirigidas a menores con motivo del carnaval.</p> <p>Interés por ser responsable de la elaboración de una actividad propia.</p>	<p>Capacidad para estudiar una actividad, organizarla y disponer los recursos necesarios para su puesta en marcha.</p> <p>Constancia y dedicación</p> <p>Tolerancia ante las dificultades que pueda presentar el proceso.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales, voluntarios/as y profesionales.</p> <p>Competencia en transmisión de aprendizajes.</p> <p>Competencia creativa.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> Selección de la actividad que cada persona llevará a cabo, individualmente o en grupo. Consulta de información acerca de la actividad a desarrollar y los materiales necesarios. Ensayo de la actividad a realizar. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	DE	RECURSOS:
<ul style="list-style-type: none"> Diario de campo. Grupos de discusión. 		<ul style="list-style-type: none"> Espacios: sala de estar del CEA. Materiales: ordenador, materiales necesarios para las actividades. Recursos humanos: autora del proyecto, educadores/as en turno.

SESIÓN: 5		DURACIÓN: 3 HORAS
TÍTULO: Antroxo vecinal		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Interés por hacerse cargo de las propias actividades. Responsabilidad a la hora de ponerlas en práctica. Interés por participar e interrelacionarse con las personas del barrio. Interés por dar una imagen adecuada en base a una buena higiene, actitud y estado (no consumos).</p>	<p>Capacidad para organizar, animar y poner en marcha las actividades con menores. Constancia y dedicación. Tolerancia ante las dificultades que pueda presentar el proceso.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales, con familias y menores. Competencia en el manejo y animación de los grupos de menores. Competencia creativa. Competencia de emprendimiento.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Recepción de las familias del barrio. • Explicación dirección y desarrollo de las actividades escogidas por cada persona: juegos de habilidad, juegos de baile, juegos de lanzamiento. • Decoración de murales de carnaval. • Cierre de la actividad: elaboración y reparto de frixuelos y chocolate. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: Centro Social de Ventanielles y aula del taller de cocina. • Materiales: material fungible necesario para cada actividad. • Recursos humanos: autora del proyecto, educadores/as en turno, miembros de Asociación Ventanielles Participa. 	

SESIÓN: 6 y 7		DURACIÓN: 24 HORAS
TÍTULO: Taller Día de la Mujer		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Interés por conocer la situación de la mujer en la sociedad y entre las PSH. Interés por transmitir estos conocimientos a la sociedad. Debate de ideas, interacción grupal y comunicación; respetando las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones).</p>	<p>Capacidad para atender ante la exposición de ideas y conocimientos. Capacidad para elaborar un aprendizaje extraído de dichos conocimientos de manera crítica. Constancia y atención Tolerancia ante las ideas de otras personas.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales. Competencia en argumentación, discernimiento y elaboración de ideas propias. Capacidad creativa.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Visionado de cortos cinematográficos centrados en la historia del feminismo y la problemática actual que rodea al hecho de ser mujer. • Debate en torno al visionado de los cortos cinematográficos y elaboración de conclusiones. • Explicación del mural que se realizará para reivindicar el Día de la Mujer. • Selección de las imágenes y frases que aparecerán en el mismo. • Elaboración del mural de manera grupal. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: ordenador. • Recursos humanos: autora del proyecto. 	

SESIÓN: 9		DURACIÓN: 3 HORAS
TÍTULO: Día de la Mujer en Ventanielles		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Interés por transmitir la concepción personal del Día de la Mujer y lo que representa.</p> <p>Interés por mostrar el trabajo personal al barrio.</p> <p>Interés por participar en una actividad pública y reivindicativa.</p> <p>Interés por participar e interrelacionarse con las personas del barrio.</p> <p>Interés por dar una imagen adecuada en base a una buena higiene, actitud y estado (no consumos).</p>	<p>Capacidad de organización, de sumar a los/as compañeros/as y poner en marcha la puesta del mural.</p> <p>Tolerancia ante las dificultades que pueda presentar el proceso.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales, con familias y demás participantes en el evento.</p> <p>Competencia en el manejo del tiempo y los materiales.</p> <p>Competencia creativa.</p> <p>Competencia de emprendimiento.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Ultimaciones del mural y organización respecto a quien lo trasladará y cómo será su exposición. • Explicación de la actividad a las personas presentes. • Presentación del trabajo a la Concejala de Cultura de Oviedo. • Transporte del mural y colocación en la pared. • Regreso al centro Social y participación en la suelta de globos. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: Centro Social de Ventanielles. • Materiales: pintura y cola. • Recursos humanos: autora del proyecto, educadores/as en turno, Asociación Ventanielles Participa. 	

SESIÓN: 10		DURACIÓN: 2 HORAS
TÍTULO: Taller elaboración de chapas por el Día de la mujer		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
<p>Interés por conocer la situación de la mujer en la sociedad y entre las PSH.</p> <p>Interés por transmitir estos conocimientos a la sociedad.</p> <p>Debate de ideas, interacción grupal y comunicación; respetando las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones).</p>	<p>Capacidad para atender ante la exposición de ideas y conocimientos.</p> <p>Capacidad para atender durante el aprendizaje de la actividad.</p> <p>Constancia y atención</p> <p>Tolerancia ante las ideas de otras personas y las dificultades del procedimiento.</p>	<p>Competencia en habilidades comunicativas entre iguales.</p> <p>Competencia en argumentación, discernimiento y elaboración de ideas propias.</p> <p>Competencia en habilidades manuales.</p>
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Selección de los motivos que aparecerán en las chapas. • Explicación del modo de uso de la máquina de chapas. • Elaboración de tres chapas por parte de cada una de las personas participantes. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: ordenador, máquina de hacer chapas, papel elementos decorativos. • Recursos humanos: autora del proyecto y educador/a en turno. 	

SESIÓN: 11		DURACIÓN: 12 HORAS
TÍTULO: Creación de podcast en el CEA		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
Interés por conocer el uso de aplicaciones de retransmisión de podcast. Interés por elaborar un discurso propio y transmitirlo. Interés por dar a conocer la realidad de las PSH drogodependientes.	Capacidad para el uso y manejo de las herramientas de creación de podcast. Capacidad para elaborar un discurso propio en un adecuado formato y con una duración determinada. Constancia y dedicación.	Competencia en habilidades comunicativas y de transmisión de mensaje a un público. Competencia digital. Competencia creativa. Competencia de producción y emisión de mensajes.
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Explicación de la herramienta Ivoox para la creación de podcast. • Lluvia de ideas sobre los temas a retransmitir. • Selección de las personas dispuestas a grabar su mensaje. • Organización del lugar, hora y duración de la grabación del podcast • Subida del podcast a la red. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: ordenador y conexión a internet. • Recursos humanos: autora del proyecto. 	

SESIÓN: 12		DURACIÓN: 6 HORAS
TÍTULO: Jornada de puertas abiertas en el CEA		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
Interés por dar a conocer el recurso y la vida que en él se desarrolla. Interés por afrontar los prejuicios y estigmas asociados al recurso. Debate de ideas, interacción grupal y comunicación; respetando las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones). Interés por dar una imagen adecuada en base a una buena higiene, actitud y estado (no consumos).	Capacidad de síntesis. Capacidad de elaboración de un discurso que represente al CEA y a las personas usuarias. Capacidad para elaborar un mensaje que transmitir al barrio. Constancia y atención Tolerancia ante las ideas de otras personas.	Competencia en habilidades comunicativas de cara a un público. Competencia en argumentación y elaboración de ideas propias. Competencia en la transmisión de un mensaje público.
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de un mensaje informativo común acerca del CEA. • Reparto de panfleto informativo en el barrio. • Recepción de los/as vecinos/as del barrio en el CEA y explicación del recurso. • Visita guiada por la casa, tiempo de preguntas y reparto de merienda. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA y CEA. • Materiales: ordenador, materiales de dibujo, folios e impresora. • Recursos humanos: autora del proyecto. 	

SESIÓN: 13		DURACIÓN: 3 HORAS
TÍTULO: Evaluación final		
CONTENIDOS	ESTÁND. APRENDIZAJE	COMPETENCIAS
Exposición de la opinión personal respecto a las actividades realizadas. Integración grupal y comunicación; respetando las normas de interacción social grupal (turno de palabra, diversos discursos y opiniones). Sugerencia de mejoras, correcciones o nuevas iniciativas.	Capacidad para exponer las ideas propias, opiniones e iniciativas. Capacidad para generar un discurso de opinión a nivel personal y colectivo.	Competencia en análisis. Competencia en habilidades comunicativas. Competencia en exposición oral. Competencia creativa, innovadora y emprendedora.
ACTIVIDADES:		
<ul style="list-style-type: none"> • Repasar a nivel grupal las actividades desarrolladas dentro del proyecto. • Valorar: <ul style="list-style-type: none"> – el modo en que se han organizado. – el tiempo empleado en las mismas. – la calidad de los recursos materiales y humanos empleados. – el impacto social de las actividades. • Exposición de opiniones, sugerencias, mejoras, correcciones o nuevas iniciativas. • Valoración general del trabajo realizado e imagen transmitida al barrio. 		
HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN:	RECURSOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo. • Grupos de discusión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios: sala de estar del CEA. • Materiales: pizarra. • Recursos humanos: autora del proyecto. 	

Tabla 1 – Desarrollo de las actividades. (Fuente: Elaboración propia)

10.3.2. Posibles situaciones adversas

Dentro de la metodología a desarrollar también debemos contemplar previsible situaciones que puedan poner en riesgo la elaboración del proyecto. Tal como describen Ander-Egg y Aguilar (1989), de manera previa a la puesta en marcha de estas actividades, es indispensable atender a una serie de factores y condicionantes que pueden suponer un riesgo en su realización. Conocerlos, anticiparlos y planear una serie de estrategias para afrontarlos supondrá alcanzar o no el correcto desarrollo de las diferentes iniciativas. Por todo ello, se exponen a continuación los mencionados riesgos o factores tenidos en cuenta.

El primero de ellos se corresponde, sencillamente, con las *condiciones tanto físicas, materiales o meteorológicas* a las que se está expuesto. Para suplir los problemas que pueden derivarse de estas condiciones se cuentan con diferentes espacios para llevar a cabo las labores y se han desplazado fechas o actividades en función de los inconvenientes surgidos.

En segundo lugar, encontramos un factor coincidente con los objetivos que pretende abordar este proyecto, es decir, la *visión estigmatizada respecto al colectivo de PSH*. La población que alberga esta visión negativa de las personas usuarias puede tener un impacto directo en el grado de participación en las actividades. La única estrategia de actuación ante este problema consiste en una difusión constante de las acciones a realizar, mostrando públicamente a las personas encargadas de su puesta en marcha (personas usuarias) y su capacidad para llevar a cabo las labores que se propongan.

En tercer lugar atendemos al factor que, probablemente, se configura como el más paralizante del proyecto y se corresponde con una característica que, con frecuencia, forma parte del perfil de las PSH. Esta es su *falta de motivación y dificultad para implicarse* en cualquier actividad. No se trata únicamente de un desinterés, si no que en muchas ocasiones su participación viene condicionado por su estado de ánimo y el punto en que se encuentran dentro de su proceso personal de mejora.

Frente a este último factor, el modo de actuación prima el respeto a la persona y sus decisiones, aceptando su no participación. Sin embargo, se anima a implicarse en todo momento cuando la persona se encuentre en las condiciones adecuadas. Se cuenta además con el apoyo de las propias personas beneficiarias del CEA, quienes suelen actuar del modo más adecuado a la hora de unir a sus compañeros/as a la actividad.

11. Recursos

Para la realización de este tipo de proyecto requerimos de tres tipos de recursos.

En primer lugar, atendemos a los *recursos humanos*, estos se dividen a su vez en;

- Organización Cáritas y Equipo educativo del CEA: trabajadora social y coordinadora del recurso, y educadores/as sociales. Su intervención es clave, sobre todo al comienzo del proyecto, dado que actúan como medio para ir introduciendo las actividades y la necesidad de una correcta participación en las mismas (con motivación, respetando los horarios y acudiendo en condiciones adecuadas, sin haber consumido). La figura de la trabajadora social facilitará la coordinación con diferentes agentes sociales inmersos en el proyecto. Asimismo, el equipo educativo lleva a cabo funciones de apoyo, aporta su visión favorable hacia el proceso educativo de cualquiera de las personas implicadas y participa en la difusión de las actividades.
- Personas usuarias del CEA: protagonistas en la puesta en marcha de este proyecto, siendo esencial sus aportaciones, participación, implicación, trabajo y motivación.
- Vecinos/as del barrio y miembros de la Asociación Ventanielles Participa: como público participante en las actividades pero también como personas mediadoras entre distintos grupos sociales del barrio y parte clave en la organización y disposición de espacios para los eventos.

- Entes públicos y otros agentes sociales: entre los que encontramos al animador cultural de los Servicios Sociales del Ayuntamiento, encargado de la coordinación con instituciones públicas (Ayuntamiento de Oviedo y Concejalía de Cultura) o el cuerpo de Policía Local de Oviedo, que proveerá de los permisos necesarios para la realización de determinadas actividades.

En segundo lugar situamos los *recursos materiales*, entre los que encontramos todo el material de tipo fungible destinado a la realización de talleres (folios, bolígrafos, lapiceros, pinturas plásticas, pegamentos y cola, etc.); recursos tecnológicos (ordenadores, televisión, DVD); y los recursos ubicados en cada espacio de trabajo (como pueden ser sillas o mesas).

En tercer y último lugar, encontramos los *recursos económicos*. Estos se corresponden con la financiación dada por parte de Cáritas a la hora de comprar y utilizar diversos productos.

12. Evaluación

Antes de realizar una evaluación de los resultados obtenidos tras la aplicación del presente proyecto es necesario apuntar que partimos de la configuración de unos objetivos y aspectos sociales de difícil medición. Las modificaciones que se persiguen con esta iniciativa se desarrollan en un entorno social, y se opta por una metodología cualitativa, tanto en la recogida de información como en el análisis de la misma.

Así pues, de manera generalizada, podemos decir que la evaluación de este proyecto consistirá en la elaboración de una reflexión común que permita valorar el trabajo desarrollado y evaluar los resultados obtenidos. El fin último de este proceso será mejorar las futuras acciones enmarcadas en esta área socioeducativa, llevar a cabo un mejor uso y aprovechamiento de los recursos y redirigir las acciones en caso de ser necesario. Además de medir la consecución o no de los objetivos fijados inicialmente, se tratará de conocer el nivel de satisfacción experimentado por las personas participantes.

Para acotar detalladamente el tipo de evaluación puesto en práctica, atenderemos a los descrito por Pérez Serrano (1993) en su manual “Elaboración de Proyectos Sociales: casos prácticos”. Siguiendo el guion que la autora describe, comenzamos cuestionándonos quién llevará a cabo esa evaluación. La respuesta se corresponde con una *evaluación mixta*, llevada a cabo con un equipo de trabajo formado por evaluadores internos y externos al proyecto. Es decir, se contará con las personas implicadas en las acciones desarrolladas y, también, con las percepciones de las personas ajenas al proyecto que han sido testigos o participantes en las mismas, alcanzando así una visión sumatoria de ambas partes.

Seguidamente, fijamos la atención en el modo de evaluar. Tal como la autora describe este debe ajustarse a la función que se pretende y a la situación de la evaluación. Teniendo esto en cuenta, se lleva a cabo una *evaluación transversal*, dado que tratará de medir el efecto del proyecto entre las personas beneficiarias del CEA y las personas del barrio de Ventanielles en el momento posterior a la puesta en marcha de las acciones desarrolladas, permitiéndonos observar la magnitud de los resultados. Esta se comprobará en relación a la consecución o no de los objetivos prefijados.

Como *técnicas evaluativas* se emplearán;

- *el registro en el diario de campo*, redactado a través de todos los datos y conclusiones extraídas de la observación participante llevada a cabo en el día a día, durante todo el periodo de aplicación del proyecto. Este registro se produce en las actividades de la vida diaria, teniendo la posibilidad de acceder a datos tanto externos (comunicación, comunicación no verbal y hechos) como internos (sentimientos, emociones, motivaciones y actitud). Permitiendo asimismo percibir el modo en que se relacionan las personas beneficiarias del CEA, tanto dentro de su propio grupo como con el barrio y otros agentes externos.
- *la entrevista individual*, en profundidad, informal y llevada a cabo de manera semiestructurada con un guion preestablecido de los temas a tratar. Se realiza con aquellas personas que por unos u otros motivos no se encuentran en el CEA una vez finaliza el proyecto y no tienen opción a participar en los grupos de discusión. La información extraída queda registrada en un archivo de audio mediante el uso de una grabadora, con el correspondiente consentimiento previo de sus participantes. Junto a ella, tenemos las anotaciones pertinentes en el citado diario de campo.
- *los grupos de discusión*, estableciendo tres grupos diferenciados dirigidos a: las personas beneficiarias del CEA, el equipo educativo del recurso y las personas del barrio de Ventanielles junto con participantes de la asociación Ventanielles Participa y personal de la Administración. Se llevan a cabo en sesiones planificadas y pautadas mediante un guion de temas a tratar. Se han conducido de modo que se haya producido un intercambio de información, generando un discurso acerca de la cuestión a tratar mediante el intercambio de opiniones. A su vez, han desembocado en la expresión de propuestas, alternativas de acción y nuevas iniciativas. Todo el material generado dentro de estos grupos queda registrado en un archivo de audio mediante el uso de una grabadora, con el correspondiente consentimiento previo de sus participantes. Además se han hecho las anotaciones oportunas en el citado diario de campo.
- Filmaciones y fotografías durante la realización de reuniones, encuentros, talleres y actividades que faciliten conocer la disposición de aquellas personas participantes.

Durante la realización de los grupos de discusión se evaluarán diferentes aspectos del proyecto: si es o no operativo, si es útil para abordar la problemática planteada, cómo lo han vivido las personas participantes en su contexto y si consideran que se han alcanzado los resultados esperados. Asimismo, se dará oportunidad de expresar alternativas o nuevas iniciativas.

Señalar por último, que este tipo de evaluación pretende cumplir con los principios básicos expuestos por Pérez Serrano (1993) en el mencionado manual. Trata de ser *fiable*, aportando una estabilidad en la valoración de los resultados que permita dar una base a la aplicación de proyectos similares en el futuro. Y, pretende a su vez poseer *validez*, centrándose en medir aquello que tiene un impacto directo en la consecución de los objetivos.

A fin de verificar ambos principios se elaboran, además de los mencionados grupos de discusión (destinados a una medición de aspectos más subjetivos como pueden ser el sentimiento de acogida o rechazo por parte del barrio), una serie de indicadores que nos permitan contabilizar la participación dada en el proyecto y como se ha producido. Se muestran a continuación en la siguiente tabla:

	PARTICIPACIÓN GRUPAL	CALIDAD DE INTERACCIÓN CON EL BARRIO	RESPONSABILIDAD PERSONAL
EXCELENTE	Todas las personas usuarias participaron en las actividades	El grupo presentó una actividad que facilitó la visibilización y participación en el barrio.	Las personas participantes desarrollaron la actividad de manera adecuada, con buena disposición personal, atendiendo a las normas sociales básicas y sin existir consumos.
BUEN TRABAJO	Un 50% o más de las personas usuarias participó en las actividades.	Un 50% o más del grupo presentó una actividad que facilitó la visibilización y participación en el barrio.	Un 50% o más de las personas participantes desarrolló la actividad de manera adecuada, con buena disposición personal, atendiendo a las normas sociales básicas y sin existir consumos.
DEFICIENTE	Menos de un 50% de las personas usuarias participó en las actividades.	Menos del 50% del grupo presentó una actividad que facilitó la visibilización y participación en el barrio.	Menos del 50% de las personas participantes desarrolló la actividad de manera adecuada, con buena disposición personal, atendiendo a las normas sociales básicas y sin existir consumos.
NO VIABLE	Se dieron conflictos durante la participación en las actividades.	El grupo no llegó a concretar una actividad/no llegó a desarrollar una actividad y existieron conflictos durante el proceso.	Existieron conflictos durante el desarrollo de la actividad por una mala disposición personal, no atender a las normas sociales y existir consumos.

Tabla 2 – Indicadores de evaluación del proyecto (Fuente: Elaboración propia)

RECOGIDA DE INFORMACIÓN Y PRIMEROS RESULTADOS DEL PROYECTO

De manera previa a la lectura de este apartado debe tenerse en cuenta que no todas las actividades descritas a lo largo de este proyecto han podido llevarse a cabo. A continuación se presentan las actividades finalmente llevadas a cabo, el número de participantes, su duración y resultados.

	Nº	DURACIÓN	RESULTADOS PRELIMINARES
TOMA DE CONTACTO	16 pers.	Sesión única de 2 horas.	La duración fue menor de la esperada, quedó sujeta a las dinámicas de la casa. Las personas mostraron interés en el proyecto.
TALLER NAVIDEÑO	12 pers.	Sesiones de 2 horas repartidas en tres tardes.	La participación variaba de un día a otro, en función del estado de ánimo de las personas usuarias. El grupo facilitaba la incorporación de miembros a la tarea. Se mostraban entretenidos, motivados y satisfechos con los resultados que alcanzaban.
PREPARACIÓN DEL ANTROXU	10 pers.	Sesiones de 2 horas repartidas en cuatro tardes.	La participación variaba de un día a otro, en función del estado de ánimo de las personas usuarias. El grupo facilitaba la incorporación de miembros a la tarea. Se mostraban entretenidos, motivados y satisfechos con los resultados que alcanzaban.
ANTROXU VECINAL	10 pers.	2 horas durante la mañana y 1 hora durante la tarde.	La participación varió a lo largo del día. Las personas se mostraban motivadas, se integraban en el barrio y con las familias. Presentaban satisfacción por el reconocimiento de su trabajo.
TALLER DEL DÍA DE LA MUJER	10 pers.	Sesiones de 2 a 3 horas durante diez días, mañanas, tardes y fines de semana.	Al comienzo de la actividad la participación fue moderada y existía poca motivación. Al comprobar el alcance de unos resultados, las personas fueron motivándose y sumando a sus compañeras. El resultado final produjo gran satisfacción personal y un amplio deseo por hacerlo público.

DÍA DE LA MUJER EN VENTANIELLES	14 pers.	Sesión única de 4 horas.	Las personas participantes se encontraban emocionadas ante la oportunidad de mostrar su trabajo. Existieron dificultades derivadas de lo ajustado del horario, las condiciones meteorológicas y el transporte de materiales. El resultado final produjo una gran satisfacción entre las personas participantes y quienes las observaban.
TALLER DE CHAPAS	14 pers.	Sesión de 1 hora y 30 minutos, aproximadamente.	La duración fue menor de la esperada, quedó sujeta a las dinámicas de la casa. Las personas mostraron interés.
SESIÓN DE EVALUACIÓN	8 pers.	Sesión de 4 horas repartidas en diferentes días.	No fue posible un proceso evaluativo que acogiese al total del grupo, debió hacerse modificando la organización y el proceso evaluativo. Ello dadas las circunstancias personales de cada caso y el emplazamiento de cada persona.

Tabla 3 – Actividades realizadas (Fuente: Elaboración propia)

Así pues, el análisis descrito a continuación no se enmarca en el desarrollo de una evaluación convencional sujeta a todos los criterios que la definen, sino que se trata de una aproximación al logro de los objetivos descritos con anterioridad.

Para comenzar, se describen los métodos empleados para recoger información relevante a lo largo de todo el desarrollo de este proyecto. Asimismo, se expone seguidamente esa información, articulándola en torno al orden de los objetivos establecidos. De este modo, se plasman los resultados obtenidos tras la realización de las actividades descritas, las dinámicas sociales que han generado y las opiniones que han suscitado. Todos estos datos se apoyan en los discursos extraídos de las distintas entrevistas y grupos de discusión, empleando citas textuales surgidas en estos, que permiten un acercamiento a la realidad cotidiana y a la visión de las personas testigo del proyecto.

13. Métodos de recogida de información

Los métodos de recogida de información empleados durante este proyecto tienen un carácter cualitativo. La justificación en el uso de este tipo de métodos se basa en la aspiración de lograr abarcar información respecto a las motivaciones de las personas participantes, atendiendo a sus pensamientos, sentimientos e implicación. El uso de estas técnicas permite el abordaje de actitudes difícilmente medibles mediante herramientas cuantitativas, a su vez, permiten mayor facilidad en su aplicación y una

vinculación directa con la persona. Con su uso se pretende alcanzar una mayor amplitud a la hora de atender a las experiencias de las personas y su visión de la problemática tratada.

De manera concreta, los métodos empleados en la recogida de información son: transcripción de lo sucedido durante las actividades, encuentros y talleres en un diario de campo, registro mediante grabación de audio de las entrevistas individuales y los discursos surgidos en los grupos de discusión, y registro audiovisual de las actividades celebradas de manera pública en el barrio de Ventanielles.

En el caso de los mencionados grupos de discusión y entrevistas individuales se ha empleado un guion de preguntas con el que se ha tratado de dirigir la conversación (se adjuntan en los Anexos 1, 2 y 3). Estos grupos se componen de la siguiente manera;

Grupo de Discusión Nº 1. Personas usuarias del CEA:

- Cinco personas usuarias.
- Tres personas usuarias entrevistadas individualmente.

Grupo de Discusión Nº 2. Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio:

- Un miembro de la Asociación Ventanielles Participa.
- Dos madres del barrio de Ventanielles participantes en las actividades.
- Un animador Cultural del Ayuntamiento participante en las actividades.

Grupo de Discusión Nº 3. Profesionales del CEA:

- Trabajadora Social y responsable del recurso.
- Cuatro educadores/as.

14. Análisis de la información

A continuación se procede a analizar la información extraída de los discursos generados dentro de los grupos de discusión y entrevistas. El guion seguido en todas ellas, a pesar de variar en cierta medida sus preguntas, presenta la misma estructura. Comienza llevándose a cabo una aproximación a la visión del CEA dentro del barrio, poniendo de manifiesto la evolución que ha habido en la misma con el paso de los años y tras el desarrollo de diversas actividades en materia de sensibilización (no solo las adscritas a este proyecto). A continuación, se pregunta expresamente por el desarrollo de las actividades, cómo se han sucedido y que resultados pueden alcanzarse con su puesta en marcha. Seguidamente, se hace hincapié en la importancia de trabajar de manera comunitaria, de atender a todas las voces de la población de Ventanielles y de la importancia de un trabajo en red que permita visibilizar a todos los agentes sociales. Por último, se dedica un espacio de tiempo a tratar aspectos a mejorar del proyecto llevado a cabo y se atiende a la proposición de nuevas ideas e iniciativas a desarrollar.

Describimos en el siguiente apartado lo expuesto en relación a cada uno de estos aspectos.

14.1. Visión del CEA en el barrio

Personas usuarias del CEA

A continuación aparecen reflejadas las distintas opiniones en relación a la imagen que se tiene del CEA, comenzando desde la perspectiva de las personas usuarias del recurso.

Ahí yo creo que habrá de todo, habrá gente que le parecerá bien ¿No? Que... Que es un sitio donde estamos recogidos y tal... O mucha gente dirá: bueno, mejor que estén que no tirados por la calle o robando o eso ¿No? Y luego habrá gente como todo, que dirá que... Que se lleven eso pa' otro lado, que no lo quiero en mi barrio. (Usuario 1)

Mala... Porque es una institución, un albergue para adictos activos. Y la gente esto lo ve mal. Va, yo creo que el 99% y hay un 1% que no, porque lo entiende. (Usuario 2)

Asimismo consideran que caen en prejuicios y no tienen en cuenta la labor social que puede hacer con las personas inmersas en su problemática

Nos ve mal que anden como zombies algunos, que anden por acá a buscar jeringas... Que anden por ahí tomando alcohol a la vuelta. "Esos son del CEA" ¿Entendés? ¿Pero porque no dicen el detalle? De son del CEA pero no están en la calle, están ahí y ya no duermen en los portales. (Usuario 2)

Es que... A mi fuera me han dicho "aquí no hay más que gentuza". Y yo he dicho nada, que yo he estado un mes ahí y he estado de puta madre. [...] La mayoría no saben lo que es. O sea, la mayoría no saben la imagen. En general la gente no sabe lo que es esto. Sabes lo que te digo ¿no? Desconoce del todo. (Usuario 3)

De manera generalizada, aunque contemplan la posibilidad de que haya diversidad de enfoques, creen que la imagen que se tiene no es positiva.

Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

Desde la perspectiva de los/as vecinos/as de Ventanielles, destaca notablemente el cambio que viene dándose en su visión desde los dos últimos años, donde ha comenzado a trabajarse en profundidad la visibilización del colectivo.

Yo lo empecé a conocer este año, desde al año pasado que empecé a cocina, yo no lo conocía. No sabía ni que existía eso para esa gente. Yo lo típico de verlos por la calle y decir "bueno, si no se meten contigo, tu tampoco". Pero nunca... convivir así con ellos haciendo cosas, no, nunca. Y mi experiencia pues bien. Yo lo veo gente muy dotada. (Madre 1)

Desde hace un par de años, yo creo que con la nueva coordinadora... Que se plantearon un poco un cambio de metodología y empezaron como a... A... Uno de los objetivos que se visibilizara al CEA, que participaran en el barrio en las actividades. [...] A ver, siempre hablan de que van mogollón de drogodependientes por la cuesta que sube al CEA y no sé qué y no sé cuántos... Y la gente no sabe muy bien que es lo que hay ahí, a no ser que hayan estado metidos en una situación similar... Se piensan que van a pillar. (Participante de Asociación Ventanielles Participa)

Yo conocía el recurso, conocía que existía. Bueno, oyes hablar de ello... Pero jamás había tenido un trato cercano con ninguno. Es más, nunca había ido al CEA, nunca. Yo creo que fue a raíz de la fiesta. Desde hace dos años ya sí. (Animador Cultural)

Reconocen, de manera generalizada, como antes de esta labor su visión se veía afectada por los prejuicios y el desconocimiento. Así queda plasmado en la siguiente cita, la cual contó con un asentimiento general por parte de todas las personas participantes.

¿Y qué imagen tenía yo? Pues llegar a Ventanielles y encontrarte un poco con el... Eso. Y decir "Joder, siempre estamos... Parece que todo para aquí". Y te lo digo de verdad, yo lo veía con los prejuicios de quien no lo conoce, quien nunca trató con... Con personas que tuvieran ese tipo de problemas. Cuando planteamos la primera actividad y me dijeron que venían los del CEA... Si te digo la verdad, me llevé las manos a la cabeza. Digo "Esta gente está para... ¿para hacer algo?" Y me sorprendió gratamente. No, gratisísimamente. Porque pensé que no iban a tomar el compromiso. (Animador Cultural)

Profesionales del CEA

En tercer lugar, abordamos la perspectiva del equipo educativo del CEA. Al igual que en el caso anterior, coinciden en que las últimas acciones desempeñadas en materia de participación social han mejorado la visión acerca del CEA. No obstante, no lo consideran un logro alcanzado en su totalidad, puesto que apenas se conoce la superficie de la labor llevada a cabo por el recurso y continúan existiendo muchos prejuicios y desconocimiento. A pesar de ello, destacan como algo notable el valor que se da a ciertas mejoras que el trabajo en el centro ha supuesto.

Ahora bastante más que antes. Yo creo que hay un poco como una... Como una doble vertiente. En el sentido de que... Que... Yo creo que se respeta mucho por la entidad, porque se está tratando... Trabajando con gente con esa problemática. Pero por otra parte... esta esa parte de... Negativa, de claro, que es el colectivo que es. Entonces, pues también genera un cierto... Un cierto miedo, ciertas cosas... Pero yo sí, por ejemplo, he oído hablando alguna vez... He oído alguna madre y tal. Que se nota mucho, por ejemplo, que ha desaparecido, por ejemplo, el tema de jeringuillas del

parque. Por ejemplo, esas cosas si están como muy valoradas. Pero luego es el colectivo, entonces el colectivo... Da miedo por un desconocimiento. (Educador 1)

Yo no creo que se conozca al 100%, pero por lo menos saben que existe el CEA. Creo que saben de la existencia pero... Pero no tengo tan claro que sepan lo que hace el CEA. Más allá de que trabajan con toxicómanos y les ayudan. [...] Ahora se les conoce más por las acciones que hicimos como pueden ser el carnaval, la fiesta de la salud... Que, ya no es que nos invitan a ir, si no es que somos parte de la organización. Yo creo que en cada actividad significativa que hay en el barrio estamos presentes. Yo sí creo que mejoró la visión. [...] Pero no creo que sea algo que podamos generalizar a nivel barrio. Yo creo que sigue habiendo señora... Muchas señoras y muchos señores, y mucha gente que consume drogas pero no está en el CEA que tiene un estigma... Y que ve negativo el CEA. (Educadora 2)

Yo creo que hay un... Desde un tiempo a esta parte hay más gente que sabe lo que hace el CEA, que lo conoce... Y luego, bastante más gente que lo conoce aunque no sepa lo que hace. (Educador 3)

Así pues, se pone en valor el trabajo realizado hasta ahora en relación a la visibilización y participación comunitaria, se reconocen las capacidades de las personas usuarias a la hora de realizar actividades y se atiende a la mejora en el trato derivada de su conocimiento. Sin embargo, todo ello no es suficiente. Las personas conocedoras del CEA no suponen una parte significativa del barrio y quedan asociadas, en su mayoría, a grupos sociales establecidos dentro del marco de una organización. El trabajo de visibilización continua siendo necesario para que este conocimiento sea extensible a toda la población.

14.2. Desarrollo de las actividades e importancia de los resultados alcanzados

Dado que las actividades con fines participativos y de visibilización vienen haciéndose durante los dos últimos años, las personas participantes en los grupos de discusión han podido valorar su incidencia en sociedad y su utilidad a la hora de conseguir un impacto social. De este modo, no se limitan solo a aquellas expuestas en este proyecto y realizan una evaluación global de lo que supone este tipo de dinámicas.

Personas usuarias del CEA

Comenzando por la opinión de las personas usuarias del CEA, observamos cómo valoran el hecho de que se les visibilice en el barrio realizando actividades, entresacando diferentes aspectos positivos. Creen además que se produce un cambio, aunque no alcance al total de la población

Sirve para vernos. Ven que está contenido acá, la gente, haciendo sus cosas [...] Ya por lo menos en la plaza, ya no nos ven como algo que es tan malo... Que solo estamos... Fumando. [...] Y no solo para eso, para que uno mismo conozca las habilidades que tiene para hacer algo lindo, no solamente agarrar y... inyectándose, o fumando porros o pensando todo el día en cómo voy a hacer para fumarme un porro. (Risa) Y a mí ahora, ya... ya incluso me ven y me saludan "¡Ahí va el marciano!" (Usuario 2)

Sí, claro. Claro que sirve. Ya solo... Por lo menos para sociabilizar con la gente valió (Usuario 4)

No, yo creo que viene bien... Porque ese tema de social, conocer a gente, mezclarte... todo eso... Eso va de maravilla. (Usuario 3)

Hombre habrá algunos que igual sí que cambien de idea. Porque tendrán gente como nosotros en sus casas, fijo. Entonces verán la parte buena... Pero otros verán la parte mala. Ven que... Tienen un hijo toxicómano, que anda por la calle... Durmiendo en chupanos y tal... Y tiene esa casa, aunque sea bueno... Dentro de lo que cabe, dentro de las limitaciones que hay en esa casa. Por lo menos ven que tienes comida, que tienes ropa limpia, tienes un techo... Yo creo que irían concienciándose de que sí, que es un buen servicio para el barrio. Para el barrio y para la ciudad. (Usuario 5)

Sí, sí. Vale. Porque saben que estábamos haciendo eso, que éramos del CEA, estaba la policía y tal... Y así... Porque así la gente del barrio nos ve como algo positivo. No como la gente que se droga que no tal... Que nos ven como algo bueno y capaces de hacer cosas. (Usuario 1)

Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

En el siguiente caso, el de los vecinos/as de Ventanielles, hacen hincapié en el gran cambio dado a raíz de la realización de actividades. Destacan el paso de un extremo, el temor, el desconocimiento; al otro, la sociabilidad, el cariño, etc. y el pasar a sentir a las personas usuarias como parte del barrio.

Si hombre, no les ves como el peligro... Como el peligro que tenías pensado por Ventanielles de "mi hijo que no se acerque a esa persona". No, no. Con el trato has visto que, joder... Que son personas como tú, que tienen ese problema, pero que, bueno, que quieren salir de ello. Muy bien, muy bien con todos de verdad. [...] Y cuidando a los niños vamos... yo mi hija, no daba un paso sin saber dónde estaba. Y con ellos vamos... Es que les dejo encantada. (Madre 1)

Que viniesen a la cocina, por ejemplo... Ahí fue como el primer punto de unión entre la población de Ventanielles y el CEA... Y los usuarios del CEA. Ahí se quitaron mogollón de prejuicios porque claro... manejan mogollón de comida con las manos y tal... Que hacer ese tipo de situaciones también les da un poco de cosa a la peña. Por ejemplo, había

dos personas muy mayores muy mayores... y les trataban como nietos, con un cariño que te cagas. Y luego, a raíz de empezar a venir, después venían a tomar café, salían con nosotras un rato a echar un cigarro. (Participante de Asociación Ventanielles Participa)

Hay gente que no te da mucha... Primero, que no conoces de nada. Sean blancos, negros, azules o colorados o tengan lo que tengan. Y luego que eso, que esa persona que no conoces de nada, que sabes que tiene... Que está... En ese proceso y tal. Y yo la verdad... y yo también... voy a ser sincero, claro que sí. Al principio también me dio un poco de repelús. Pero luego...es que ves que no. Y sobre todo, para la gente que sois de aquí, que ni sabíais que estaban por ahí ni nada. Coño, que hora los ves con una cercanía. Yo ahora, pues mira... Antes pasaba por ellos como si fueran fantasmas ¿No? Esas personas que bueno, sabes que están ahí y tal. Pues ahora, ya más o menos, vas conociendo a la gente. Y te saludas, los saludo. (Animador Cultural)

Y ahora, con todo... Cuando hacemos actividades siempre se intenta que se les invite, que estén. Participa mucha más gente... Se les ve bien, son parte del vecindario, pueden hacer las mismas actividades que el resto... (Madre 2)

No obstante, cabe señalar que continuamos haciendo referencia a personas participantes en las actividades, por lo que los resultados generados por estas no pueden ser extensibles a toda la población.

Profesionales del CEA

Es en este mismo aspecto en el que el equipo educativo del CEA insiste, tal como observamos a continuación a través de sus palabras.

Ahora formamos parte de la sociedad. Y... Y no somos agentes externos. Creemos en esa participación de... Ahora se busca una integración total. No te tienes que integrar en un colectivo concreto, somos parte de la comunidad y el barrio es nuestro barrio. [...] Pero esa participación, al no ser un número significativo de personas representando al barrio... Yo creo que no se puede considerar, eh... Ventanielles Participa o sea... ¡No es una muestra significativa! Yo que sé, hay un bar aquí abajo que no te atienden, por ejemplo. [...] El primer año que estuvimos aquí, hicimos una chocolatada y la gente no quería tomar chocolate porque lo había hecho el CEA. Creo que el mayor cambio es en que... Tú ahora haces una gymkana para niños y los papás dejan a sus niños estar con los del CEA. (Educadora 2)

O sea, la gente que está metida en la participación del barrio... Valora mucho... Valora mucho el CEA, no solo la opinión que se tenga. Por ejemplo, en las reuniones y en actividades, todo lo que se proponga y eso. Se ve con buenos ojos. (Educador 1)

Así pues, queda patente que con las actividades realizadas y otras puestas en marcha anteriormente se alcanza un resultado. No obstante, este resultado es insuficiente y se traduce en la necesidad de un trabajo a largo plazo. Se configura como una labor constante que contemple entre sus objetivos alcanzar a un número mayor y más diverso de personas del barrio.

14.3. Influencia de las actividades en los procesos personales y la adquisición de habilidades

Con la puesta en marcha de este proyecto se pretende, además de una visibilización social, una influencia en las PSH y en la percepción que tienen de sí mismas. Tal como se ha planteado en los objetivos, las diferentes iniciativas se articulan como un medio para la adquisición de habilidades sociales y el trabajo de aspectos personales que puedan verse afectado por la problemática que estas personas padecen.

Personas usuarias del CEA

A continuación se muestra de qué modo influye participar, ser responsable de una actividad y ser visto por otras personas para las personas usuarias del CEA. Explican que despierta en ellas estas acciones y como les hacen sentir.

Dabuti. A nosotros, a mí en particular, sí. Pero eso de los días que estamos al pedo... Al vicio... Hay que buscar como rellenar eso. Porque es muy agobiante ya la situación nuestra ya... ¿Entendés? Estar pensando eso y estar más al pedo te hace pensar más boludeces. ¿Entendés? Y anímicamente te destroza. Terminas con los nervios hechos mierda. Se te junta todos tus problemas, se te junta que estas al pedo y se te junta la abstinencia, tal vez. [...] Con estas cosas vas a ver que no eres una mierda. Que todo no es una mierda como pensabas. Porque en la calle uno va acostumbrado a que te traten mal, a que te vean que sos esto, que sos aquello. ¿Entendés? Ya haciendo algo útil, ayudando... Que te lo agradezcan y ver vos que sirve, eso te levanta la autoestima. (Usuario 2)

Eso, que es una manera de sociabilizar y... Yo creo que siempre, poner tu granito de arena, por muy pequeño que sea... Siempre va a quedar ahí y... Y el resto lo ven... Que lo has puesto tú. Y... Es bonito. [...] Me sentó bien. Y yo creo que lo que hice lo hice bien ¿No? Y sí, me sirvió para estar entretenido. (Usuario 4)

Y para tener la mente ocupada, sobre todo. (Usuario 3)

Bien. Bien. Me gustó. Yo, personalmente... Para estar activo y tener la cabeza ocupada. Es... Es lo que nos pasa a los politoxicómanos, el estar parado... La cabeza, la tenemos muy amaestrada a lo que vivimos durante muchos años por desgracia entonces... Tarde o temprano como no estés haciendo algo... [...] Tener a la mente entretenida. No todo el día en la cama o en la televisión. Y al final te vas a ver tú que ¡Coño, mira! Pues

valgo. Te sientes útil haciendo eso. Vas, a ver si me explico, te vas viendo que no eres un simple toxicómano... Que tienes media vida, o la vida entera así por delante. Que todavía tienes recursos. (Usuario 5)

Bien. Ya viste que al principio me aborrecía. Pero luego una vez que me puse, muy bien. Hay que hacer muchas cosas, para ocupar el tiempo y para todo. Te sienta bien, te ven como que haces cosas. (Usuario 1)

Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

Atendemos, asimismo, a lo observado por el grupo de las personas de Ventanielles. Explican cómo han visto desenvolverse a las personas del CEA y como creen que ello les repercute personalmente. Destacan, además, como al tener la oportunidad de acercarse a ellas han podido conocer habilidades y aspectos que hasta ahora permanecían ocultos.

Sí, les va bien, bien. Porque se implican. Les encanta. Querían venir siempre. (Participante de Asociación Ventanielles Participa)

Y van cogiendo confianza, te tratan como si fueras de toda la vida. Les vas cogiendo cariño. Es una relación buena... Buena para ti y buena para ellos. (Madre 1)

Otras de las cosas que me sorprendió es que... Que siempre piensas que son gente que no tiene... Que tiene "pocas luces" vamos a dejarlo ahí. Y cuando hicimos cosas allí [...] Que al principio dices "Joder ¿A dónde voy yo con esta tropa a pintar nada?". Pero, sin embargo, descubres que... Bueno, pues que es gente que tiene muchos recursos y que simplemente están ahí, bueno, por lo que sea acabaron así. Pero que son chavales, que bueno, a parte del tema de que puedan tener más o menos pulso, más o menos vista y eso. Sin embargo ves, que el trabajo se hace y se hace bien. No en plan pasota. (Animador Cultural)

Y ves que siempre se vuelcan un montón. Siempre que hay alguna actividad... Un día que nos invitaron a merendar ¿Y qué quieres? ¿Y no te gusta tal? ¿Qué te hago? (Madre 2)

Profesionales del CEA

Por último, dejando de lado la autopercepción y aquello observado por agentes externos, nos centramos en la validez de este trabajo personal dentro del proceso educativo. Se explica a continuación, en palabras del equipo educativo del CEA, como la realización de estas actividades se enmarca dentro de la intervención socioeducativa a modo de elemento beneficioso para el proceso. Refieren asimismo la actitud que estas personas han presentado a lo largo del proceso, valorándola como un aspecto muy positivo.

Ellos desde el primer momento tenían motivación a... A ayudar y a hacer una actividad. Porque eso, ver como... Vamos a ayudar, a devolver un poco... Lo que a nosotros probablemente nos han quitado. [...] Y yo, sin embargo creo, que las personas a las que más empodera este tipo de actividades no son las personas que van a comunidad terapéutica [...] Porque tienen bien claro que esto es algo transitorio, que ni es su casa, ni es su hogar. Sin embargo, yo creo que las personas que más... Que más esperan que estas cosas salgan bien, las sienten suyas, las evalúan y se sienten superorgullosos son los que llevan un tiempo de calle bastante grande y se creen... Y consideran que el barrio es suyo, por ejemplo [varios nombres de personas usuarias]. Sienten esto suyo y quieren que esto salga bien. [...] Las personas que más dicen "pues hoy no voy a estar colocado y voy a hacer la Gymkana bien" era gente que estaba en activo. Ellos son conscientes de que tienen que estar bien. Porque si están mal van a dar una... Una mala visión al barrio [...] Yo creo que a ellos si les gusta estar expuestos y si les motiva... Pues eso, la libertad. El estar bien ese día o esos días previos para poder hacerlo bien. (Educadora 2)

Ellos sienten siempre una gran satisfacción. Al terminar una actividad que están ahí... Sienten como... Bueno, que han hecho una cosa correcta. O sea, sienten lo que sienten las personas normales cuando cumplen con su deber o cuando hacen una cosa buena. Te sientes bien. Cuando se hizo el cartel, les gustó participar, lo fuisteis a pegar. Cuando les dije que había alguno... O sea, que lo habían quitado. Les sentó muy mal, les sentó muy mal... Y entonces, "pues vamos a hacer algo, pues no sé qué"... Y fueron a hacer las pintadas. Es decir, incluso en esa cosa que podría ser un poco... Un fracaso, un sentirse un poquitín defraudados. Bueno, pues... Reaccionaron de manera positiva diciendo "bueno, pues hay que visibilizar esto que hicimos." Eso es lo bueno en ellos. [...] Es un proceso más a largo plazo... Pero es como una pequeña piedrita que te alivia, una piedrita que te alimenta en tu autoestima, en que te das cuenta de que puedes hacer más. O sea, no cambian radicalmente... Por ejemplo, yo que sé... Pienso en [nombre usuario], por ejemplo. Se involucró, se involucró activamente... Participó... Es decir, se sentía muy bien en eso. Que no quiere decir que le cambie en sociedad. Pero bueno, si es verdad que es algo ahí que va quedando. (Educador 1)

Yo, sí... La autoestima fuera como un muro, pues son unas pocas piedras. Unos pocos ladrillos dentro de ese muro. Yo, sobre todo... En el sentido de que ellos, como ellos han llevado vidas también... No siempre han estado en calle. Han llevado temporadas bien, también eso es como que les recuerda a sus buenos tiempos también, justo de eso de estar bien. Entonces en un refuerzo para su autoestima y también su autoconcepto de sí mismos. Porque también, cuando empiezas a hacer una actividad... Muchas veces tienen la inseguridad... Bueno, entran con la pereza esa de... de no hacerlo. Pero yo creo que más bien por inseguridades que tal. Una vez que empiezan, la van viendo que

va teniendo resultados [...] Yo creo que sí, que evidentemente influye en su autoestima. Por lo menos en el momento ¿No? (Educador 4)

Les va dando cierto orgullo de las cosas que hacen. No solo... No solo hacen cosas malas y no todo lo que hacen está mal. Si no que... que ellos lo valoran como que... Pues tienen la oportunidad de hacer cosas que... De provecho. Y que la gente lo vea. [...] Bueno, yo creo que ellos expuestos al público... Están expuestos todos los días. Y... Y la imagen que tienen de ellos es estar colocados por la calle. Por eso, yo creo que para ellos también es una oportunidad de que les vean de otra manera. (Educador 3)

Yo creo que ese es el objetivo del CEA [...] EL objetivo del CEA es empoderar a todos, pero sobre todo es un centro para gente en activo y sobre todo... Yo creo que estas actividades lo que hace es eso. Es empoderar a todos, por igual. Tanto a los seguimientos, que son los que están bien, como a los que están mal porque consumen, pero que son capaces de hacer cosas. (Trabajadora Social CEA)

14.4. Aspectos a mejorar

Una vez evaluado el impacto de las actividades a nivel social y personal, se les pidió a todas las personas participantes que apuntasen aquellos aspectos en que se podría mejorar. Es decir, carencias, dificultades o errores observados a lo largo de este proyecto. De este modo, la configuración de futuras iniciativas podrá anticiparse a lo mencionado seguidamente.

Personas usuarias del CEA

En el caso del grupo de personas usuarias, no se extendieron al señalar errores durante el transcurso del proyecto. Sobre todo, hicieron referencia a la falta de motivación a la hora de llevar a cabo cualquier tipo de acción y apuntaron como necesario algún tipo de incentivo que mejore la disposición de las personas.

Lo que pasa que como estas aquí... Además de todo lo que tienes, tus problemas tus movidas. Pues además estas aquí y... Un poco... Pues te aplanas. Eso es lo que te tira para bajo. (Usuario 3)

Se podría hacer... Que haya una especie de premio. Tampoco guita, tampoco muy cara. Una especie de premio, que se yo. Un ticket para Kooperera, por ejemplo. Y eso nos va a motivar. (Usuario 2)

Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

Del mismo modo, las personas pertenecientes al barrio de Ventanielles hicieron una valoración positiva del proyecto de manera generalizada, haciendo referencia únicamente a la necesidad de ser constantes. No se señalaron errores, no obstante, se hizo hincapié en la importancia de una buena coordinación y trabajo en red.

A veces podríamos habernos coordinado con antelación. Porque hubo días que coincidió... el día de la suelta de globos, por ejemplo... Que eso, vinieron los del CEA, pero... No. Fue al revés. Bueno, que no pudieron ir a lo del mural porque estaban preparando la actividad. (Participante de Asociación Ventanielles Participa)

Profesionales del CEA

En el tercer caso, el equipo educativo del CEA si señaló una serie de aspectos a mejorar. Sin embargo, no se centran tanto en el transcurso del proyecto; más bien se dirige a la necesidad de un cambio en el modo de intervenir, de trabajar con otros agentes sociales y de evaluar el trabajo realizado por el equipo. Tener en cuenta todos los aspectos que a continuación mencionan dotaría al proyecto de una mayor validez y eficacia.

Hay que tener bien claro el objetivo. Yo el proceso del mural, no... No lo seguí mucho. Pero por lo que leí en ese caso ¿Sabes? El objetivo... Que no era ponerse a pintar porque hoy María llegó y decidió pintar. Si no que yo creo que en todo momento tuvieron claro para que era... Y encima ellos... Y yo creo que les diste importancia. Que, por ejemplo, aquí es un tema que tampoco es que hubiéramos trabajado con ellos... Para que tuvieran así suficientemente conciencia para que el 8 de Mayo era un día para el que había que luchar por ciertos derechos. [...] Nosotros estuvimos en otros talleres de pintura, en los que les pudo gustar la actividad en sí, pero igual no tenían muy claro para que era. Sin embargo aquí limitaste muy bien, te integraste muy bien en todo el proceso. En la preparación, en la ejecución y en todo. Les acompañaste ¿sabes? (Educadora 2)

¿Pero tu cómo motivas? Fíjate lo importante: haciendo. Es que yo tengo claro que en la medida que ven que nosotros hacemos cosas, ellos hacen cosas. Y además lo agradecen. ¿Eh? En la medida que ven que nosotros salimos del despacho y hacemos cosas con ellos. Me da igual... Desde hacer un mural, hasta pelar patatas, quitar un geranio... Eso lo valoran. Porque... Porque pasas a ser uno o una más (Trabajadora Social CEA)

Yo creo que cualquiera de esos talleres... de cuero, de camisetas... estaría superbién si se hiciesen en una sala... En la sala del centro social. Para que se viese. Que socializasen, porque así se les ve. Y el que cada uno pueda participar... Quiero decir... Sin que se le vaya a evaluar. Quiero decir... Que se alcance un resultado en conjunto. Como en el mural, que quien quiere hace una lámina y quien no hace tres ¿Sabes? Por ejemplo, hacer un cinturón de cuero... Visibiliza lo que cada uno hace, defectos y virtudes. Y eso no... Que cada uno aporte... A mí eso me parece algo superproductivo. E igual también abrir el abanico... Porque también nosotros... Mandamos a la gente a los chavales... A asociaciones que ya tenemos relación. Entonces, igual, abrir ese abanico de asociaciones. A veces tenemos esas limitaciones por carencias nuestras. [...] Que

aquí detectamos que a veces... Que es difícil establecer relaciones ¿Sabes? Salir del rollo... Entonces, a través del asociacionismo igual es algo bueno. Pero no siempre mandar siempre a los mismos sitios, a ver... Buscar alternativas, que las que tenemos se nos quedan un poco pequeñas. (Educador 4)

Seguramente tenemos que cambiar cosas. Tendríamos que evaluar también... Las cosas como las hemos hecho... Es decir, pues... Si realmente, vemos... No sé... Que la coordinación, por ejemplo, funciona mal. A lo mejor nosotros tendríamos que haber tomado medidas, buscar otras formas a lo mejor... Pues yo que sé... Poner carteles, buscar otras formas de comunicación. Directamente, pues llamar por teléfono, llamar a la prensa, difusión... Sobre todo, tenemos que evaluar ciertas actividades que hacemos a ver como... Para ver qué cosas hay que cambiar. Porque evidentemente no, o sea... Hay errores nuestros a lo mejor de organización, a lo mejor de apoyar más con las actividades... yo que sé. Tendríamos que evaluarlo. [...] Y también aposentar bien lo que estamos haciendo. Por ejemplo, con quien estemos trabajando... Pues que eso quede ya bien. Por eso, que hay que aposentar bien las cosas y no empezar a dispersar. Porque entonces, a veces... Empiezas a abarcar mucho y como... Los recursos, tanto humanos como económicos son limitados. Pues tampoco llegas ¿no? (Educador 1)

14.5. Nuevas iniciativas, propuestas y continuidad del proyecto

Para finalizar, se pidió a todos los grupos de discusión que aportasen ideas, iniciativas o nuevas actividades a desarrollar en el marco de un proyecto similar a este. Es decir, acciones de participación comunitaria y visibilización social que permitiesen un acercamiento entre el CEA y el barrio.

Personas usuarias del CEA

En el caso de las personas usuarias del CEA se propusieron, en gran parte, iniciativas más relacionadas con la activación de las personas usuarias, que supusiesen un trabajo grupal y cooperativo; o la realización de actividades fuera del servicio con el fin de socializar. No obstante, también se señalaron algunas otras que permitiesen conocer tanto el centro como la problemática que abarca.

Podríamos dar idiomas... Podríamos ver una película y al final de la película eeh... Ver qué tipo de enseñanza deja la película. (Usuario 2)

Podríamos... Por ejemplo, hacer partidos de fútbol, más murales, campeonatos... Hacer más cosas fuera, con más gente. (Usuario 4)

Claro, es que el barrio... Es un poco peculiar. Pero por ejemplo, mira, rutas. No tenerlos en casa... Y si no tener un partido de fútbol. Ir al Parque de Invierno, por aquí... (Usuario 5)

Con las actividades... Pues no sé, cualquier cosa que se pueda. Por ejemplo, yo que sé... Ahora cualquier persona que quiera saber qué es esto... ¿Dónde va a preguntar? ¿Al Ayuntamiento? ¿A Caritas? Igual con una jornada de Puertas Abiertas... Y la gente va para verlo y eso. O hacer una especie de corto que salga alguno contando la experiencia... Lo que ha tenido con la droga, lo que haya visto en la calle. O lo mismo que se hizo para la mujer pero que estuviéramos todos. Y que la gente fuera allí y lo viera y que la gente que pregunte pues se le explica. (Usuario 3)

En los medios de comunicación, eso sí que hace falta. Porque sale lo que sale y poco. Cuando se muere alguien en un cajero y poco. Sale un recorte en un periódico en una esquina y nada más. Tendría que tener más trascendencia. Que quemen cuatro guajes a un paisano, a una paisana en un cajero. Joder. Tenían que darle más tal. Pero la gente, mira, dice, bueno, uno menos. Y punto. Yo creo que también hacer visitas al CEA, o jornada de puertas abiertas. (Usuario 1)

Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

En el caso del grupo de personas de Ventanielles se hace hincapié en profundizar en el conocimiento sobre el CEA. No limitarse a la participación del recurso, a conocer a las personas; si no acercarse a su problemática a través de testimonios. En definitiva, refieren la necesidad de darles voz, de verles y de que continúen estando presentes.

A mí me gustaría.... por ejemplo, yo que sé... Que mi hija los conociese, los conociese bien. Que pasen un rato con ellos porque yo veo que les gusta.... Para que vayan niños, pasar un rato con ellos, comer con ellos. (Madre 1)

Más secciones abiertas de información, de cuál es el proceso... Pero también saber el proceso de que los años ochenta no ha acabado, que siguen las consecuencias. Que hay gente ahora, además de la heroína, a parte de otro tipo de... De sustancias. Eso, que tienen un proceso superlargo de lucha contra... Una intoxicación. [...] Y sobre todo preguntarles a ellos que quieren hacer. (Participante de Asociación Ventanielles Participa)

Gimnasia, taller de cuero... pero cosas que además... Que puedan hacer aquí. En una sala. Que participen, se vean... Sí. Es que está visto que... Joder, que gusta. (Animador Cultural)

Por último, en el caso del equipo educativo del CEA, sus propuestas tienen como fin sobrepasar el servicio básico del que proveen. Es decir, no limitarse a la cobertura de necesidades y la intervención social; proponen diversas actividades y encuentros informativos que permitan una mejor integración en el barrio y un mayor conocimiento del problema por parte de grupos diversos de la sociedad.

En este momento hay que apostar por salir hacia fuera. El CEA no es... No es un proyecto asistencial. La asistencia ya la tenemos, lo básico. Pero a mí ya no... A mí y a mi equipo ya no me vale, cubrimos las necesidades básicas de higiene comida y descanso. No. Es que hay más. [...] Tengo claro que la constancia... Y que si el CEA estuviera aquí treinta años, al año veintisiete estaría totalmente integrado. Creo que a través del arte, y de la música y de todo... Se pueden conseguir grandes cosas con la gente. Que los motiva, que los relaja, que les centra la atención y que les hace sacar todas esas capacidades que ellos seguramente ni supieran que las tenían. (Trabajadora Social CEA)

A mí se me ocurre trabajo con un instituto. Entonces que puedan venir... Igual que han venido grupos de otros colegios de fuera. Pues que puedan venir grupos, pero, por ejemplo, del instituto, adolescentes. Por ejemplo de la clase de ética o de educación para la ciudadanía. Pues eh... Que vengan. Y que tengan un encuentro con ellos por ejemplo. Eso, por ejemplo... Los chavales salen encantados. Cambia la imagen muchas veces de eh... De las cosas. (Educador 1)

Por ejemplo, sacar algún taller... Por ejemplo, musicoterapia o risoterapia ¿No? Pero para el barrio. Y que sea desde el CEA. Es decir, no un taller de cocina, va... Y hay tres plazas para el CEA. No. Ver un taller cualquiera... Desde el CEA. Hacerlos abiertos a gente. Y normalizarlo. O sea, no poner "Taller que imparte el CEA" ¿Sabes? Ya una vez... Que se sepa por las relaciones humanas que se establecen en ese taller. [...] O invitaciones al CEA. Ese tipo de actividades que vienen a conocer el sitio les cambia mucho. (Educadora 2)

14.6. Visión personal

Además de la visión expuesta por todas las personas participantes, se expone a continuación la visión propia como creadora del proyecto, la cual se ha venido reflejando a lo largo del desarrollo del mismo en el citado diario de campo.

En relación a la visión relativa al CEA en el barrio, y coincidiendo con lo manifestado por los diferentes grupos atendidos, he podido observar tres visiones diferenciadas. En primer lugar, encontramos a aquellas personas que, gracias a participar con el propio recurso o tener algún tipo de relación con su labor, conocen en gran medida su trabajo y a las personas usuarias, valorando muy positivamente su presencia en el barrio. En segundo lugar, existe un grupo de personas que muestran de manera manifiesta un amplio rechazo hacia la organización, las personas que lo componen y a quienes atienden. Por último, encontramos vecinos/as del barrio de prefieren mantenerse ajenos/as al proyecto e indiferentes ante su función.

Respecto al desarrollo de las actividades, ha existido una gran cooperación por parte de todas las personas implicadas en este proceso, creándose así acciones que han

llevado a superar cualquier expectativa. Los diferentes temores ante dificultades que las personas, los recursos o el barrio pudiesen representar apenas han tenido repercusión. Se ha podido desarrollar una iniciativa que, a pesar de no contar con todas las personas que se desearía, ha obtenido grandes resultados.

En relación a estos resultados, distinguimos entre dos niveles. Los obtenidos a nivel de visibilización y participación en el barrio; y los obtenidos en relación al efecto producido entre las personas usuarias participantes. Respecto a los primeros, incidiendo de nuevo en lo ya manifestado, el alcance ha sido notable y ha reportado cierta satisfacción. No obstante, muestran a su vez como continua existiendo un gran trabajo por hacer y un amplia y diversa población a la que llegar. En cuanto a las personas usuarias, si bien han existido complicaciones iniciales en cuestión de motivación, estas han ido solventándose en beneficio de una gran participación. Del mismo modo, este trabajo lograba que cada persona demostrase gran disposición y preparación a la hora de emprender sus acciones. Ello lleva a pensar en la gran influencia que puede tener en ellas la aparición en sociedad y la interrelación con personas del barrio, derivando en que las personas usuarias adopten una buena actitud y compromisos. Es decir, se atiende a su desarrollo personal y se dota de la correspondiente importancia a sus capacidades, logran una mejora en su autoestima y autopercepción.

Por todo ello, sin olvidar los aspectos a mejorar y la necesidad de implementar más acciones, los resultados obtenidos se valoran muy positivamente.

15. Cumplimiento de los objetivos

A modo de cierre del presente apartado, y con toda la información extraída, procedemos a llevar a cabo una valoración de los resultados alcanzados en relación a los indicadores y objetivos previamente propuestos.

En cuanto a los indicadores reflejados en el apartado referente a la evaluación encontramos los siguientes logros:

- Participación grupal. Buen trabajo: Un 50% o más de las personas usuarias participó en las actividades.
- Calidad de interacción con el barrio. Buen trabajo: Un 50% o más del grupo presentó una actividad que facilitó la visibilización y participación en el barrio.
- Responsabilidad personal. Excelente: Las personas participantes desarrollaron la actividad de manera adecuada, con buena disposición personal, atendiendo a las normas sociales básicas y sin existir consumos.

En cuanto a los objetivos fijados, el primero de ellos “Reducir y/o eliminar el estigma asociado a las personas sin hogar drogodependientes beneficiarias del proyecto CEA

de Cáritas y residentes en el barrio de Ventanielles”, podemos establecer que, a pesar de haber alcanzado una mayor visibilización y lograr una correcta transmisión de la realidad en detrimento de imágenes estereotipadas y prejuicios; su consecución no está completada. El alcance del proyecto llevado a cabo ha logrado su función hacia determinados grupos sociales, sin embargo, estos se reducen a aquellas personas que poseen un conocimiento previo de la problemática y una motivación por profundizar en torno a ella. El resto de la sociedad continua prefiriendo permanecer ajena a las PSH drogodependientes y sus circunstancias.

En relación al segundo objetivo “Mejorar la convivencia, integración y participación tanto del recurso como de las personas sin hogar en el barrio de Ventanielles.”, se han llevado a cabo actividades enmarcadas en el ámbito comunitario, se ha logrado fomentar espacios de encuentro y reflexión y se ha empleado el trabajo en red y una adecuada coordinación. No obstante, siguiendo la línea de lo comentado respecto al primer objetivo, el alcance de todo ello se limita a un número reducido de personas. Aunque destaca en este caso la visión dada por las personas usuarias del CEA, quienes valoran muy positivamente la oportunidad de participar en estas iniciativas y que su labor sea reconocida.

Por último, en relación al tercer objetivo “Contribuir al desarrollo personal y social del colectivo a través de la mejora y adquisición de competencias personales y sociales”, puede extraerse a partir de todos los discursos generados en torno a este proyecto que se ha cumplido. Tenemos en cuenta que ha habido una gran implicación de las personas participantes en el proyecto, su positiva visión respecto a cómo estas actividades les benefician a la hora de percibirse y ser percibidas, y la puesta en práctica de habilidades sociales acompañadas de una buena disposición personal en todo momento.

CONCLUSIONES

El presente trabajo me ha permitido un acercamiento a las Personas Sin Hogar drogodependientes y un conocimiento de su problemática en profundidad. Concretamente, me ha dado la oportunidad de entablar relación con las personas usuarias del CEA; quiénes, a pesar del estigma social con el que a diario conviven, han mostrado grandes capacidades para exponer su realidad dejando parcialmente de lado toda la problemática en que se ven inmersas. Aquellas características por las que el colectivo se define y los aspectos limitantes de su entorno, aun situándose como un obstáculo en ocasiones, no han logrado frenar el desarrollo del proyecto aquí descrito.

Sin restar importancia a la necesidad de una adecuada revisión bibliográfica respecto al tema de manera previa al desarrollo de este trabajo; la intervención social dentro de este recurso y la participación en la labor del equipo educativo que lo compone han sido un aspecto clave para conocer esta realidad y el día a día en que todas estas personas se manejan. Me ha permitido observar la práctica socieducativa enmarcada en dinámicas que apuestan por la centralización de la persona en el proceso, la vinculación con la misma, su empoderamiento y la potenciación de sus capacidades. Esta visión de la intervención no es otra que aquella que todas las profesiones del ámbito social (Trabajo Social, Educación Social, Pedagogía, Psicología, etc.) vienen impulsando desde hace ya tiempo: desechar el asistencialismo, la exclusiva cobertura de necesidades de las personas y el enfoque en las carencias personales; para apostar por una práctica integral, que contemple a la persona, su entorno, redes y recursos al completo. Potenciando siempre las capacidades y en busca de un bienestar, establecido por ella misma y no por agentes externos ajenos a su problemática.

He pretendido que el proyecto aquí descrito se trabajase en la misma línea, atendiendo a las aportaciones de cada persona, sin limitar sus actuaciones en base a las dificultades que pudieran presentar y partiendo de una libre participación. Es decir, la búsqueda de una implicación a través de la motivación y no de manera obligada. Considero que los resultados alcanzados de este modo, a pesar de no situarse en el punto más alto del existo, reportan una elevada satisfacción a todas las personas que nos hemos visto envueltas en estas acciones.

Para terminar, este trabajo y el modo en que discurre trata de hacer hincapié en aquello señalado en su inicio: la imperativa necesidad de modificar nuestro modo de observar a las Personas Sin Hogar. O, más bien, la necesidad básica de observarlas, de situarlas en nuestra realidad como personas participes de la sociedad, con una voz, una opinión, unas vivencias y unas capacidades. Es ineludible nuestra obligación de sumarlas al común de la población, dejando de prestar atención únicamente a los aspectos banales o morbosos que su problemática pueda presentar. Debemos

abandonar aquellas dinámicas que las apartan y las excluyen, abogando por su incorporación y reconocimiento como personas ciudadanas con derechos.

La única vía para ello, y un reto aún pendiente en la práctica social, es su asimilación dentro de los entornos “normalizados”. En el caso de la práctica social se configura como necesario abandonar el tipo de intervención que los aparta de la sociedad, que trata de trabajar sus problemáticas de manera externa a esta; dado que el objetivo perseguido es su desarrollo y reintegración.

Por su parte, no podemos olvidar que en nuestra cotidianeidad también es posible trabajar este aspecto. Facilitar su participación en la vida diaria a través de actividades similares a las aquí descritas y fomentar su visibilización como algo más que pobreza, enfermedad o drogadicción, son acciones clave para lograr una empatía y facilitar un conocimiento que permita acabar con los temores y el rechazo.

BIBLIOGRAFÍA Y MATERIALES DE REFERENCIA

- Álvarez, E., Fraile, A. M., y Secades, R. (2005). *Percepción del riesgo del consumo de drogas en escolares de educación secundaria del Principado de Asturias*. Oviedo: Facultad de Psicología, Universidad de Oviedo, 10-11. Recuperado de <http://tematico.asturias.es/salud/plan/noticias/imginc/Percepci%C3%B3n%20Riesgo%20.pdf>
- Ander-Egg, E., y Aguilar, M. J. (1989). *Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. San Isidro, Argentina: Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas.
- Asociación Partycipa. (2017). *Ventanielles – Memoria de nuestro barrio*. España. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uU0VbCgqle8>
- Ayala, V., Sarasa Urdiola, S., y Trujillo Carmona, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista española del Tercer Sector*, 5, 15-58.
- Barbero, J. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Boltvinik, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. *Comercio Exterior*, 53(5), 453-465.
- Cabrera, P. J., y Rubio, M. J. (2003). *Personas Sin Techo en Madrid. Diagnóstico y Propuestas de actuación*. Recuperado de <http://www.madrid.org/cs/BlobServer?blobkey=idyblobwhere=1119152590467yblobheader=application%2Fpdfyblobheadername1=Content-Dispositionyblobheadervalue1=filename%3DInforme-Marzo+FINAL.sin+hogardoc.pdfyblobcol=urldatayblobtable=MungoBlobs>
- CABRERA, P. J. (1998). *Huéspedes del aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Caritas Diocesana de Asturias. (2009). *Modelo de Acción Social*. Documento no publicado.

- Caritas Diocesana de Asturias. (2017). *Memoria anual de proyectos*. Documento no publicado.
- Caritas Diocesana de Asturias. (2017). *Proyecto trabajo con personas sin hogar y acogida parroquial en el municipio de Oviedo. Programa marco 2017-2019*. Documento no publicado.
- Caritas Española Editores. (2009). *Marco de intervención con personas en grave situación de exclusión social*. Documento no publicado.
- Colegio Oficial de Psicólogos de Asturias (Comisión de Conductas Adictivas). (2005) *Percepción de riesgo del consumo de drogas en escolares de enseñanza secundaria del principado de Asturias*. Recuperado de <http://tematico.asturias.es/salud/plan/noticias/imginc/Percepci%C3%B3n%20Riesgo%20.pdf>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). *Estrategia Nacional Integral Para Personas Sin Hogar 2015-2020*. Madrid: Autor. Recuperado de <https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/docs/ENIPSH.pdf>
- Fundación Foessa (2014). VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014. Madrid, España: Fundación Foessa y Cáritas Española.
- García, J. B. y Moreno, M. (2004). Estrategias metodológicas en el desarrollo de medidas de compensación educativa. *Atención a la diversidad*. Recuperado de <http://diversidad.murciaeduca.es/compensamur/gestion/documentos/estrategias metodologicas en el desarrollo de medidas de compensacion educativa.pdf>
- Gómez, N. y Alatorre, F. (2014). La intervención socioeducativa. Cuando se juega en la cancha del otro. *Sinéctica*, 43. Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=43_la_intervencion_socioeducativa_cuando_se_juega_en_la_cancha_del_otro
- Laparra Navarro, M., Obradors i Pineda, A., Pérez Eransus, B., Pérez Yruela, M., Renes

- Linares, E., y Fuentes, P. (1999) *Los procesos de inserción*. Cáritas Española.
Recuperado de <http://www.caritaspamplona.org/portal/documentos.asp?id=23yd=1>
- Ministerio de Fomento. (2001). *Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables en España*.
Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/bbv/municipios/33044.pdf>
- Moreno, G. (2009). Características y tipologías de las personas sin hogar en Bizkaia. Hacia un enfoque complejo de la realidad del sinhogarismo. *Zerbitzuan. Revista de Servicios Sociales*, 42, 35-44. Recuperado de <file:///C:/Users/mlatx/Desktop/Dialnet-CaracteristicasYTipologiasDeLasPersonasSinHogarEnB-3119458.pdf>
- Panadero, S., y Vázquez, J., y Martín, R. (2017). Alcohol, pobreza y exclusión social: Consumo de alcohol entre personas sin hogar y en riesgo de exclusión en Madrid. *Adicciones*, 29 (1), 33-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289149600005.pdf>
- Panadero, S., Vazquez, J. J., y Martin R. M. (2017). Alcohol, pobreza y exclusión social: Consumo de alcohol entre personas sin hogar y en riesgo de exclusión en Madrid. *Adicciones*, 19 (1), 33-36. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/830/788>
- Perez Serrano, G. (1993). *Elaboración de proyectos sociales: casos prácticos*. Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Perez-Lozao, M. (2013). Las personas sin hogar y las adicciones. *Proyecto Hombre*, 83 (2), 4-13. Recuperado de https://proyectohombre.es/wp-content/uploads/2011/11/P%C3%A1ginas-desdePH_83_2.pdf
- Romaní, O. (2010). Adicciones, drogodependencias y “problema de la droga” en España: la construcción de un problema social. *Cuicuilco*, 49, 84-100.
- Sánchez Izquierdo, A. T., (2002). Las metáforas de la exclusión social. *BITS: Boletín Informativo de Trabajo Social*, 3. Recuperado de <https://previa.uclm.es/bits/sumario/07.asp>

-
- Sánchez Morales, M. R. (2012). En los límites de la exclusión social. Inmigración y sinhogarismo en España. *Papers*, 97 (4), 829-847. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v97n4.367>
- Subirats, J. (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección Estudios Sociales, 16*. Fundación La Caixa. Recuperado de http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es16_esp.pdf
- Tezanos, J.F. (1999). El contexto sociopolítico de los procesos de exclusión social. En J.F. Tezanos (Ed.). *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema.
- Úcar, X. (2006). De la caridad a la inclusión. Modelos de acción e intervención socioeducativas en el contexto europeo. En Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social S.I.P.S. (Edit.), *Pedagogía Social, ciudadanía y desarrollo humano* (pp. 1-23). Santiago de Compostela: Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social..
- Housing First Guide Europe. (2016). *Guía Housing First Europa* (Junio 2016). Recuperado de <http://housingfirsteurope.eu/assets/files/2016/11/Gui%CC%81a-Housing-First-Europa.pdf>

ANEXOS

Anexo Nº 1

Guion Grupo de Discusión (1). Personas usuarias del CEA

1. ¿Qué imagen creéis que hay del CEA en el barrio? ¿Y de vosotros/as como usuarios/as?
2. ¿Creéis que las actividades que hemos hecho ayudan a que se conozca el CEA? ¿pueden daros más participación? ¿Sentiros más vistos y escuchados?
3. El hecho de que os hayan visto como responsables de una actividad ¿Creéis que cambia en algo la relación con las personas de Ventanielles o como os ven?
4. ¿Cómo os habéis sentido al poder hacer actividades en el barrio? ¿Al poder mostrar lo que sabéis hacer?
5. ¿Qué creéis que aportáis al barrio con estas actividades? ¿Qué os aporta a vosotros/as?
6. ¿Creéis que es bueno para estar activos, relacionaros y mejorar vuestra autoestima? O, por el contrario, no os interesa y no lo consideráis útil. Personalmente, ¿Os ha aportado algo?
7. ¿Qué cambiaríais de las actividades que hemos hecho? ¿Qué otras iniciativas se os ocurren para dejaros ver y participar en el barrio?

Anexo Nº 2

Guion Grupo de Discusión (2). Asociación Ventanielles Participa y vecinos/as del barrio

1. Concretamente ¿Qué imagen teníais del CEA y las personas usuarias antes de ver las actividades que han desarrollado? ¿Qué imagen tenéis ahora?
2. ¿Qué os han parecido las actividades desarrolladas, la implicación y las capacidades de las personas que las han desarrollado?
3. ¿Consideráis importante su visibilización y participación en el barrio? ¿Se ha transmitido como son y lo que saben hacer?
4. ¿Creéis que esto es útil para lograr un acercamiento entre las personas del barrio y el CEA?
5. ¿Qué creéis que puede aportar esto a ambas partes?
6. ¿Qué otras iniciativas se os ocurren para fomentar la participación del CEA y las personas usuarias en el barrio?

Anexo Nº 3

Guion Grupo de Discusión (3). Profesionales del CEA

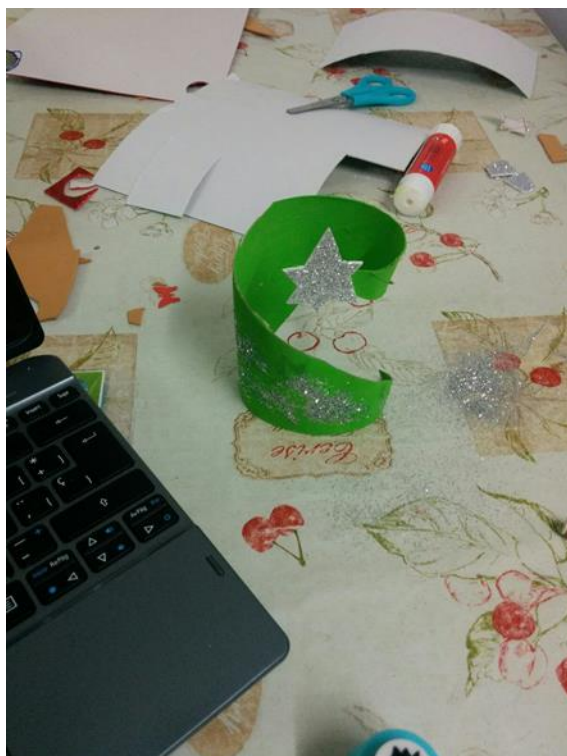
1. ¿Creéis que se conoce la labor llevada a cabo por el CEA? ¿Qué imagen creéis que hay?
2. ¿Creéis que es importante la visibilización del colectivo con el que trabajáis?
3. ¿Cómo creéis que repercute (o ha repercutido) en las personas del CEA que las vean como responsables de las actividades que hemos realizado?
4. ¿Cómo puede afectar (o ha afectado) a sus procesos personales? Tanto el desarrollo de la actividad como su realización pública en el barrio.
5. ¿Creéis que tras ver los resultados la percepción del barrio de ellas puede haber cambiado? ¿Se ha transmitido como son y lo que saben hacer?
6. ¿Qué cambiaríais de las actividades que hemos hecho?
7. ¿Qué os aporta como recurso la realización de estas actividades?
8. ¿Qué otros modos de visibilización y participación comunitaria se os ocurren?

Anexo Nº 4

Fotografías Taller navideño













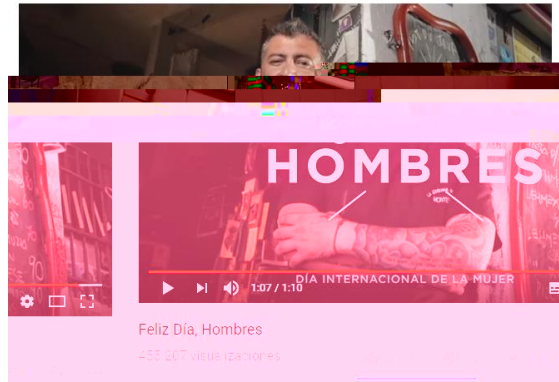
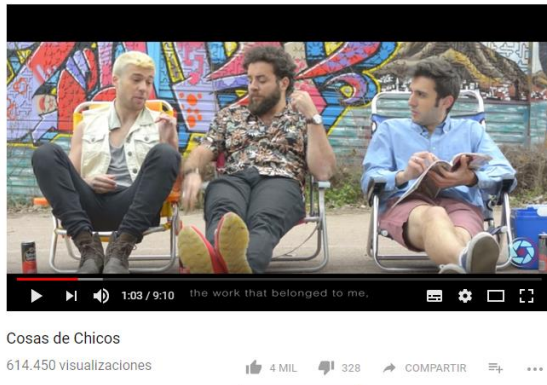




Anexo Nº 5

Taller por el Día de la Mujer

- https://www.youtube.com/watch?v=g7RXnV_DKBo – Cosas de Chicos
- <https://www.youtube.com/watch?v=WmEGCN0nNHc> – Feliz Día, Hombres



- <https://www.youtube.com/watch?v=0d1Y1IMmhJQ> – Machismo no es equiparable a feminismo
- https://www.youtube.com/watch?v=aU_C1bzWwWQ – Pará. Acoso en la calle



Anexo Nº 6

Día de la Mujer en Ventanielles

























Anexo Nº 7

Taller de elaboración de chapas por el Día de la Mujer

